

SARANCE

NUMERO EXTRAORDINARIO

VI

HOMENAJE A

OTAVALO

- EVOLUCION URBANA
- NOMENCLATURA
- ESTADISTICAS EDUCACIONALES
- ANECDOTARIO



SARANCE

NUMERO EXTRAORDINARIO VI

INSTITUTO OTAVALEÑO DE ANTROPOLOGIA

OCTUBRE 1990

EDITOR: INSTITUTO OTAVALEÑO DE ANTROPOLOGIA

Casilla 1478

Otavalo-Ecuador

CONSEJO DE HONOR:

Plutarco Cisneros Andrade
Segundo Moreno Yánez
Juan Freile-Granizo

CONSEJO EDITORIAL:

Carlos Coba Andrade
José Echeverría Almeida
Patricio Guerra Guerra
Hernán Jaramillo Cisneros
Marcelo Valdospinos Rubio

MARCELO VALDOSPINOS RUBIO,
Presidente

Edwin Narváez R., Director General

Patricio Guerra Guerra **COORDINADOR**

© Instituto Otavaleño de Antropología 1990

Carátula e Ilustración: Jorge Villarruel N.

CONTENIDO

PRESENTACION.....	7
EVOLUCION URBANA DE OTAVALO <i>Alvaro San Félix</i>	9
NOMENCLATURA DE OTAVALO IOA	33
ESTADISTICAS DE LA EDUCACION PRIMARIA EN OTAVALO <i>Patricio Acosta C</i>	71
MEMORIAS DE DON MANUEL JARAMILLO (1981)	83

EDITOR: INSTITUTO OÍSA

Ciudad

WIPATA

WIPATA

WIPATA

WIPATA

WIPATA

Los artículos que publica esta revista son de la exclusiva responsabilidad de sus autores y no traducen necesariamente el pensamiento de la entidad. Se solicita canje con publicaciones similares.

Dirección; Casilla Postal 14-78.
Otavalo - Ecuador

PRESENTACION

El Instituto Otavaleño de Antropología tiene el honor de presentar el sexto número extraordinario de su Revista Sarance, órgano oficial de la Institución, como un homenaje a Otavalo en su CLXI aniversario de vida ciudadana.

En este número se publican variados temas de interés local. Ellos son: Evolución Urbana de Otavalo, un estudio realizado por Alvaro San Félix, Miembro de Número de la Entidad, quien dado su profundo amor a Otavalo, entrega un nuevo aporte de carácter histórico acerca de nuestra tierra.

Luego consta la Nomenclatura de las nuevas calles de Otavalo, realizado por el Consejo Técnico del Instituto Otavaleño de Antropología presidido por el Sr. Marcelo Valdospinos Rubio integrado por: Hernán Jaramillo Cisneros, Carlos Coba Andrade, José Echeverría Almeida y Patricio Guerra Guerra. Se añade la Ordenanza mediante la cual el Municipio de Otavalo dispone su ejecución y una reseña de la nomenclatura de las anteriores calles de nuestra ciudad. Estamos seguros que este trabajo contribuirá al conocimiento por parte de profesores, alumnos y ciudadanía en general, sobre nuestro lugar natal.

El Sr. Patricio Acosta Cisneros, funcionario de la Dirección Provincial de Educación de Imbabura, nos entrega a continuación un estudio estadístico de la población estudiantil que se educa en los establecimientos primarios de nuestro cantón.

Para finalizar nos complacemos de poder dar a difusión las Memorias de Dn. Segundo Manuel Jaramillo las mismas que las escribiera poco antes de su sensible fallecimiento. Estamos seguros que esta recopilación de anécdotas otavaleñas constituirán una interesante lectura de grata recordación.

El IOA renueva los votos de fe en nuestro querido terruño y promete fielmente continuar velando por los más caros intereses de esta comarca. En igual forma extiende un cordial llamado a los organismos públicos y privados para que continúen brindando su ayuda con el fin de solucionar las múltiples necesidades de este pueblo que reclama urgentemente su atención.

EVOLUCION URBANA DE OTAVALO

Alvaro San Félix

De los reales aposentos de Carangue, por el camino famoso de los Ingas, se va hasta llegar al aposento de Otavalo, que no ha sido ni deja de ser muy principal y rico, el cual tiene de una parte y a otra grandes poblaciones de indios naturales.*

Esta primera referación del antiguo Otavalo en las crónicas de la conquista, registra el asombro del español ante la zona sarance y certifica una realidad: Otavalo era un lugar definido con características y personalidad definida, antes de la incursión española.

Rastreando la etnohistoria de este pueblo encontramos que algunos historiadores coinciden en señalar que sus primitivos habitantes tuvieron origen caribe-antillano, sin descartar que cazadores y recolectores procedieran de tribus proto-pastos.

Cuando los incas vencieron la encarnizada resistencia de cayambes, y carangues, "lo primero que hicieron fue reducir los indios a pueblos y mandarle que viviesen en comunidad, porque hasta entonces vivían muy divididos y apartados" (Larrain, 1980:177); los años de dominación inca cambiaron la fisonomía política de la zona en favor de una mejor producción y administración, permitiendo a Cieza dejarnos en 1547 el testimonio señalado. Dos años más tarde se lo consideraba como el cacicazgo más poderoso de la sierra norte, y como tal, solicitado por Benalcázar el Rey Carlos I en carta dirigida desde Cali en noviembre de 1549:

Memor
escribi
esta y

...Yo descubrí y poblé la ciudad de Quito. Y habiéndola poblado y repartido, yo tomé en nombre de Vuestra Mejestad al cacique llamado Otavalo, que tenía 1.500 indios o 2.000. Dará agora de renta a la persona que la tiene hasta mil quinientos o dos mil pesos... A Vuestra Majestad suplico, pues yo le serví y trabajé y fui el primer descubridor y poblador, sea servido que me de para uno de mis hijos el dicho Otavalo, con los demás indios que allí tuve.¹

Poco después y, ante la importancia que adquiriría el Asiento, su hija, doña Magdalena de Benalcázar, volvió a solicitarle al monarca la merced del territorio y sus habitantes indígenas para uno de sus hijos. Ninguna de las dos gestiones tuvieron resultados favorables.

Pedro de Puelles fue su primer encomendero, y posteriormente su asesino, el poderoso y astuto Rodrigo de Salazar, obtendría el beneficio entre 1547 y 1549.

La localidad que apreciaron Cieza y los primeros conquistadores fue muy distinta a la que actualmente conocemos nosotros; sobre esto la investigadora Chantal Caillavet ha realizado un interesante trabajo para determinar cual fue el primer Asentamiento del Otavalo pre-hispánico, llegando a la conclusión de que el referido Asiento estuvo a orillas del lago San Pablo para 1573.

Llegamos a ubicar con bastante precisión la antigua parcialidad de Otavalo, como heredera del pueblo prehispánico de Otavalo en las zonas llamadas San Roque y Villagrapungo de la actual parroquia de San Roque de la Laguna.²

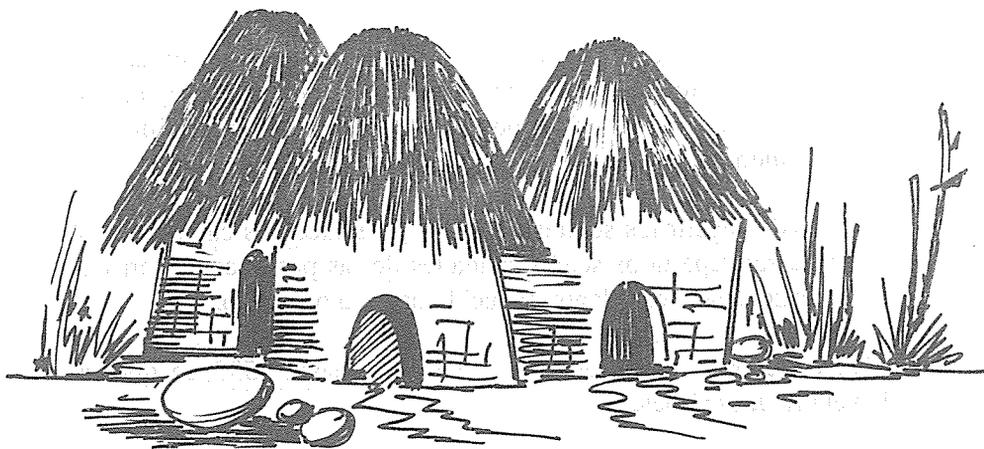
Caillavet basa su afirmación en documentos tempranos y tardíos; con todo, la incógnita persistirá hasta tener datos precisos que circunscriban territorio y fechas de las Reducciones del Virrey Toledo que impusieron a varios pueblos su concentración en el "nuevo" Otavalo, obligando a desaparecer centros poblacionales de considerable antigüedad con justificaciones de adoctrinamiento religioso y control policial, así como de tributos y mitas. Otro razonamiento de desarraigo de pueblos dentro de la política hispana es señalado por Caillavet al indicar que la anterior localización estaba entre el pantano lacustre y el monte y el

páramo de altura por el otro; realidad insoslayable; en efecto la angosta franja de terreno en que se había mantenido el Asiento, no hubiera podido aguantar una expansión futura, permitiendo suponer que, de no producirse la incursión hispana, sus propios habitantes hubieran tenido que enfrentar la posibilidad de un traspaso a otra zona con mayor proyección geográfica.

Gonzalo Pizarro cuando llegó como gobernador de Quito en octubre de 1539 encontró en el Primer Libro de Cabildos referencias a "unos buhíos indígenas que constituyen el pueblo saransig en la comarca de Otavalo"; en los pocos meses que ejerció el cargo de gobernador elevó el Asiento a la categoría de Corregimiento, aunque se cree que de haberlo hecho, La Gasca hubiera desconocido su determinación por considerarla ejecutada por un enemigo del Rey.

Al transcurrir los años de la conquista los hombres que la hicieron posible, perdieron la vida o la pasión por la aventura, decidiendo quedarse con lo único factible: la tierra y quienes la trabajan.

Aquellos buhíos indígenas



La arquitectura quitu-cara utilizó la cangahua en bloques cortados y simétricamente trabajados; el canto rodado o piedra en tejido de sogas, formaba artísticas cápsulas que albergaban las viviendas... Tanto las yatas o viviendas túmulo como en los bulus o viviendas del pueblo, se empleó la planta redondeada o comunitaria y las paredes fueron trabajadas con cangahua. Los muros mostraban el ensartado, de carrizos con largos bejucos (el histórico enchagllado, término que demuestra que el bahareque aborigen empleó también caña de maíz). (Costales, 1985:4)

El estudio en referencia nos va dando datos precisos de como fueron las habitaciones del norte andino y la concepción de armonía que el hombre mantuvo entre la vivienda y los materiales que utilizó para formarla.

Para reforzar esta concepción tenemos la Relación de Sancho Ponce de León que describe:

Las formas de las casas donde viven los indios del distrito de mi corregimiento, son unos buhíos redondos cubiertos de paja; todos los más son pequeños y las paredes dellos son de palos gruesos entretegidos con otros y embarrados con barro por dentro y por fuera. Las casas de los caciques y principales son de la propia manera, aceto que son grandes y tienen una viga grande en medio para sustentar la casa.³

Si las primeras habitaciones fueron pequeñas y construidas de barro, bahareque y paja, los españoles tuvieron en cambio que seguir las instrucciones impartidas en 1513 por el Rey para la instalación de ciudades en América:

Habéis de repetir los solares del lugar para hacer las casas y éstos han de ser repartidos según calidades de las personas e sean de comienzo dados los solares, el pueblo parezca ordenado.

La preocupación real se mantuvo latente hasta 1593 en que la rectificó el marqués Cañete.

Los pueblos deberían estar trazados en cuadro. Cada cuadra cuatro solares. Una iglesia donde recibirán los sacramentos y un hospital. (Gallardo Moscoso, 1970:71)

En Otavalo se respetaron estas disposiciones cuando se operó las reducciones de pueblos vecinos y se instaló la población en su lugar actual. Y si los indígenas tuvieron desde siempre casas de humilde factura, de adobón, carrizo y paja, los españoles en cambio buscarán mayor pericidad para sus moradas y acudirán a los cimientos de piedra, sólidas paredes, techumbres entejadas, patios delanteros y huerta interior.

El español muy lentamente, sin despreciar ni desestimar los materiales nativos, construye los hornos de cal y de ladrillo, con los cuales introduce nuevas técnicas y elementos en la construcción. El indígena asimila rápidamente estos conocimientos técnicos y aparecen por todas partes los albañer o alarifes, asociados a los canteros, labradores de piedra y pirca-camayuca o constructores y artífices. (Costales, 1985:4)

El proceso de aculturación arquitectónica se va produciendo lentamente. En Otavalo el Hospital estuvo ya en funcionamiento para 1582, año de la relación de Sancho Ponce quien anota: "En el pueblo de Sarance que por otro nombre se llama Otavalo, que es el pueblo más principal de mi Corregimiento, hay un hospital, que tiene el dicho hospital más de cuatro mil cabezas de ovejas de Castilla..."

El doctor Freile Granizo describe así la formación de pueblo bajo la dirección de las nuevas normas urbanísticas españolas:

El poblado indígena surgió en torno a una plaza, más o menos cuadrangular, cuyo principal edificio sería la iglesia, más bien capilla, erigida con parte de los tributos que sus habitantes pagaban; al lado de aquella se encontraba la casa del cura, como hoy las casas parroquiales, en su otro costado el cementerio en donde se celebran todas las funciones populares, la posesión de los caciques, las fiestas, etc. pues no eran, sino solo en su nombre, similares a los cementerios actuales; hacían si la comparación cabe, las veces de la cacha incaica. Era un sitio de regocijo, de ahí que los actuales

01100 cementerios indígenas ocupen áreas distantes de la población, usualmente en lugares no laborables.⁴

Los parámetros anteriores se emplearon cabalmente en Otavalo, que como hemos visto era ya un punto clave en el territorio norte de la patria, con Corregidor y Justicia mayor, Alguacil, Protector de Naturales, Escribano y Administrador de Alcabalas y Tributos. Poma de Ayala dibuja a la población como Tambo principal en la ruta hacia Popayán. Los Tambos eran "aposentos que debieron ser construidos por disposición de Huayna Cápac para los chasquis y otros caminantes que recorrían los caminos por disposición estatal... y que los españoles les conservaron para sus propios intereses" (E. Soriano, 1983: 430).

El bahareque español (trabajado aquí con chaglla (carrizo, shucos y zuro), por su prestancia y liviandad predominan en años posteriores; y aún la paja de páramos para el techo caracterizan al nuevo poblado. Las casas mixtas (no solo en cuanto a material sino por los elementos culturales) predominan en los primeros cuarenta años. (Costales, 1985: 4).

Para mediados del siglo XVI se instalaron los Obrajes que terminarían siendo factor de su grandeza y su tragedia. Para los años en que Ponce de León escribe su relación (1582), se calcula que habitaban el Corregimiento 39.719 personas. (Larrain, 1980: 148), y Garcilaso de la Vega apunta que Otavalo era una de las cinco provincias que hacían a Quito un reino "famoso y grande"; por otro lado hay muchos datos que concuerdan en que Otavalo constituía "una encomienda tan rica y prestigiosa, por ser sede de los reyes carangues, que se hizo famosa al extremo de imponer su nombre al área carangue" (E. Soriano, 1983: 83); Aquiles Pérez certifica: "Otavalo era así mismo el nombre de un ayllu muy importante, el que durante la conquista española dio nombre a todo el sector meridional del área carangue, que fue conocido con la denominación de Repartimiento de Otavalo" (Pérez, 1960:105).

Dónde estábamos y cuántos éramos

La ubicación geográfica quedó definida: al S.S.O. de Ibarra entre 0° 15' de latitud septentrional y 0° 18' de longitud oriental; a una altura de 5.581 metros con una temperatura de 15° C. (Navas, 1934: 15).

Fue el encomendero Rodrigo de Salazar quien reclamó en 1552 la realización de una nueva Visita, porque consideraba que la anterior perjudicaba sus intereses; el nuevo resultado señaló para el Asiento 12.800 personas, de las cuales 2.311 eran tributarios casados. Siete años después, Gil Ramírez Dávalos efectuó otra Visita que contabilizó 2.163 tributarios casados y 411 solteros. (E. Soriano, 1983).

Los resultados demuestran que la población no mantenía un índice creciente de población, debido a la fuga de tributarios, epidemias y mitas fuera del territorio, lo que incidía en su crecimiento urbano.

Así mismo los visitantes Muñoz de Valderrama y Gaspar de San Martín trabajaron la zona en 1572 registrando 10.167 habitantes, de los que tributaban 2.989: 2.548 indios casados y 448 no matrimoniados. (E. Soriano, 1983: 132). Al finalizar el siglo XVI se registran en cambio 33.990 habitantes y solo tributan 7.526 indígenas. Para 1582 el Anónimo de Quito establecía para Otavalo "ecede de diez mill pesos de renta" (Enriquez, 1938: 65), lo que demuestra el rendimiento obrajero y la producción agrícola y lanar que servía para su mantenimiento.

El largamente acariciado proyecto de la población blanca de fundar una Villa entre Quito y Pasto se hace realidad en 1606 con la creación de San Miguel de Ibarra; inmediatamente acuden a ella, decenas de españoles para poblarla; ésto "no aniquiló pero sí menguó un tanto el ulterior desarrollo de este Asiento y la importancia misma del Corregimiento" (Jaramillo, 1972: 68), para añadir de la nueva fundación "no le quitó categoría administrativa a Otavalo, pues esta comarca con su cabecera, la noble Sarance, fue Corregimiento antes de la fundación de Ibarra, y este carácter se mantuvo después, invariablemente, hasta la liquidación del régimen colonial..."

La influencia española se hizo visible en la arquitectura del corregimiento: la teja, el alero pronunciado, la casa de uno o dos pisos con balcones, el zaguán respunteado de huesos, las macetas luciendo geranios, claveles, dalias y atrás, la huerta perfumada de limonares, granadillas y moreras. Para Quito, la relación anónima de 1573 puntualiza algo sobre este tópic:

Hicieron unas casas pequeñas de bahareque cubiertas de paja. Agora hay casas de buen edificio, porque habiendo sacado los cimientos dos o tres palmos encima de la tierra, hacen sus paredes de adobes con sus rapas de ladrillo a trechos, para mayor fortaleza. Todas comunmente tienen portadas de piedra y las cubiertas de teja. (Costales, 1985: 4).⁵

Se puede afirmar sin equivocarse que en proporción menor lo mismo sucedió en Otavalo una vez que la administración hispana comenzó a explotar las riquezas de la zona. La superficie construida se iba expandiendo, prolongando calles, cruzando acequias con puentes frágiles y cerrando solares con tapias y cercas.

Se han recogido variados conceptos que demuestran como la ciudad fue creciendo y adquiriendo importancia. "El Asiento de Otavalo está regulado, que tiene de 18 a 20 mil almas, este Corregimiento se compone de seis pueblos principales fuera de los anexos ...", escribían en 1735, Jorge Juan y Antonio de Ulloa. Diez y nueve años más tarde, en su informe al Virrey de Santa Fe, don Juan Pío Montúfar y Fraso certificaba el mismo número de habitantes al escribir: "Otavalo es una población hermosa que incluye crecido número de españoles, mestizos e indios hasta cerca de 20.000 almas".

El Padre Juan de Velasco que visitaba con frecuencia la población considera a Otavalo "como pueblo grande que englobaba a la vez muchas tribus de la misma nación" en el que "todas las casas que daban contorno a la plaza principal eran de dos pisos" (Velasco, 1978:83).

El Oidor de la Real Audiencia, José Romualdo Navarro en su Descripción enviada al rey en 1764 describía a Otavalo:

Este que era antes unido con el de Ibarra y se dividió por su jurisdicción muy dilatada, se le signa por la parte del Sur... se reputa su número en 10.000 almas de todos estados y condiciones, en que son más los indios, por hallarse dentro del asiento el principal Obraje y esparcida en su inmediación mucha gente.⁶

Es notable en decrecimiento demográfico, aunque el dato no especifica si se refiere solo al Asiento o a todo el Corregimiento. Para entonces la Audiencia soportaba la grave crisis económica de la que ya no se repondría.

La principal causa de la postración del Corregimiento de Otavalo en la época colonial debemos encontrarla en haberse constituido su cabecera como población de indígenas, por cuyo motivo debieron haber vencido graves dificultades los españoles que llegaron a vecindarse en esta población, ya que así lo perceptuaba la legislación colonial; entonces Otavalo debió haberse quedado sujeta a la explotación y granjerías de los mismos corregidores, doctrineros y dueños de estancias circunvecinas y como elemento pasivo de riqueza de los encomenderos y mercaderes de Quito... De haberse continuado la administración colonial, Otavalo casi hubiera llegado a desaparecer. (Grijalva, 1947: 171).

Por su parte don Francisco Silvestre, aceretario del virreinato comentaba en 1789: "Otavalo... tiene nueve poblaciones son las del Asiento. En las que se comprenden 34.323 almas, de éstas 16.838 son varones y las 17.485 mujeres; Blancos 2.365, incluso 9 clérigos y 22 frailes indios: 24.845 y esclavos 2.479".

Si el jesuita Giandoménico Coletti que dejó amplio testimonio sobre la Audiencia, escribió que Otavalo era una "población grande y comercial al norte del reino de Quito",⁷ en cambio el sabio Francisco José de Caldas inspeccionó la provincia en observaciones astronómicas por 1802 y dejó en sus anotaciones:

La población está situada en un perfecto plano, cercado de las colinas de que hemos hablado... Yo he formado un plano al paso para dar idea de la población y de su disposición. Las calles son rectas, de un ancho proporcionado, los edificios en todo como Quito... La iglesia mal situada, de costado, la precede como vestíbulo una como segunda plaza a que se entra por una puerta de tres arcos, de los cuales el mayor y medio está arruinado, tal vez por alguno de los terremotos a que está expuesta esta preciosa parte de América. Esta segunda parte es una extensión considerable

cercada de paredes, y hace veces de cementerio. En él no se entierran sino indios y gentes miserables. Los demás van a la iglesia. En este cementerio se ven más grandes árboles sembrados y le dan un aspecto de alameda agradable. Después se entra en la iglesia, de un cañón, obscuro, ennegrecida y fea. Los altares corresponden a la iglesia. Un pueblo como Otavalo merecía un templo más aseado y decente. El otro cura es de los indios advenedizos y de castas. Tiene una iglesia llamada parroquia del Jordán, últimamente edificada por el cura actual, doctor Mariano Jácome.⁸

La apreciación de la población es cordial no así la de la iglesia, a la que consideró "obscura, ennegrecida y fea"; a esa misma iglesia el capitán Juan Pinque de Troya, había añadido una capilla, que erigió a sus expensas, y que estuvo destinada a San Blas, "era una media agua de la iglesia de San Luis con puerta al costado, fuera de la iglesia al atrio de ella. (Jaramillo, 1955). Ya antes, el Padre Velasco había ubicado un poco más la situación del templo: "A la espalda del templo de San Luis, se veía en convento de San Francisco de cal y ladrillo y en sus cuatro ángulos con corredores espaciosos, su arquería y al centro un jardín bien cultivado, en cuyo medio se alzaba una cruz de piedra".

La descripción de Caldas permite algunas reflexiones: "Las calles son rectas, de un ancho proporcionado, los edificios en todo como en Quito", nos dice. El plano que enuncia haber trazado no hemos podido aún encontrarlo, pero en cambio nos informa del adelanto al que había llegado la villa para esa fecha, contrastando con el estado ruinoso y la anterior ubicación en que se encontraba la iglesia mayor. También señala el lugar que "hace las veces de cementerio", instalado tras la antigua iglesia de San Luis, en el actual mercado 24 de Mayo: luego se instaló en la actual plaza de Copacabana y estribaciones de Reyloma. El actual cementerio comenzó a funcionar sólo al comienzo del presente siglo.

En 1822 la publicación londinense de Balwin Creadock y Joy dejaba constancia que "Otavalo tenía 15.000 habitantes; muchos de ellos son blancos, los otros indios"; extrañamente tres años después se registra un descenso poblacional con solo 7.447 habitantes.

Susceptible de adelantamiento

La Villa lucía lozana y progresista en 1829, a pesar de las contínuas sangrías que sufrió por las levas de jóvenes reclutas incorporados a los ejércitos bolivarianos para las campañas de Pasto, Tarqui y Ayacucho. Los campos estaban descuidados, mermaron su producción y la economía bajó debido a las imposiciones en metálico, alimentos y bestias que el gobierno exigía de las provincias nortefías.

El impulso progresista del indio y el mestizo fue superior al desangre al que la guerra sometió a estos pueblos; por ello el Libertador, en retribución al sacrificio y en homenaje a su grandeza, nunca desmentida, dictó el 31 de octubre de ese año el célebre Decreto de erección a ciudad: Industriosa con sus telares artesanales, su prometedora agricultura, sus ferias, su hospitalidad ante el paso de viajeros, comerciantes y ejércitos, Bolívar la calificó como "bastante populosa y que por su agricultura e industrias es susceptible de adelantamiento". Y no se equivocó. La Villa merecía el gesto magnánimo y justo del hombre que había cambiado la fisonomía política y social del continente.

La semilla bajo los escombros

Entre despreocupada y feliz llegó Otavalo a la fatídica noche del 16 de agosto de 1868, en que un cataclismo telúrico la afectó profundamente. En un segundo se detuvo el adelanto de la ciudad, trastocando de un tajo lo que había costado años de paciente construcción para conformar un lugar adecuado para vivir.

En Otavalo absolutamente nada ha quedado, sobre los sitios y las calles han desaparecido totalmente bajo los escombros. Ha habido derrumbos horribles, montes que el terremoto ha dividido y han descendido sobre los valles en torrentes formidables de tierra, arena, piedra, agua y cieno.

Informaba el doctor García Moreno al gobierno que le había encargado que actuara en Imbabura como Jefe Civil y Militar. Pocas casas se salvaron de la catástrofe y otras quedaron heridas para desaparecer posteriormente. Es posible que ya no exista una sola pared o

techumbre, testigos del movimiento telúrico que asoló la provincia aquel agosto.

"Cayeron de cuajo los templos del Jordán, San Luis y la guardianía de san Francisco", narra Herrera (ibid, 1909:198), solo se salvaron extrañamente algunas imágenes sagradas y las campanas de San Luis, la grande con una inscripción: Febrero de 1864, y la segunda: Enero de 1855.⁹

La iglesia matriz estaba construyéndose ya en el año 1559 con sólida fábrica y fuertes arquerías; el Gobernador de la Audiencia, Gill Ramírez Dávalos, envió para el altar mayor un rico tallado. Con el sismo, el templo mayor, como el de El Jordán, se vinieron al suelo. Así mismo se destruyó el incipiente servicio de alumbrado de las calles que el Municipio había comenzado a implementar con faroles el año anterior.

El cabildo reclamó al gobierno la ayuda que el cataclismo exigía; pidió que el dinero destinado a la construcción de puentes fuera dedicado a la reedificación de los templos, y acordaron también los concejales:

Que los indígenas con barras y palas arreglen calles y acequias; y
Que la madera y tejas de los templos caídos se coloquen en un solo sitio para que no den trabajo cuando se reconstruyan.¹⁰

El pueblo se entregó a la dura y dolorosa tarea de seguir viviendo. Muchos otavaleños quisieron trasladar la ciudad a otro lugar considerado más seguro y alejado de la tragedia que significaba ver todo destruido, pero la mayoría se opuso y regresó a sus hogares para remover tapias y techumbres, salvar una silla, un retrato o una olla, y a esperar que, sin prisa la ciudad renaciera. Llevaron sus muertos a fosas comunes y enterraron con ellos, sueños, amargura y lo que fue la Otavalo Antigua, como comenzó a llamarse la destruida ciudad.

Casa y calles deben haber cambiado de ubicación después de pasado el pavor. El templo de San Luis cambió de dirección y se convirtió en "nuevo templo, de tres naves con arquería y ventanales góticos, trazado en cruz latina, cuya cubierta se puso en medio de comunicativo alborozo en el año 1890" (Jaramillo, 1955:35).

Pero en los días de la catástrofe, el concejal Manuel Burbano de Lara opinó que la nueva Iglesia Matriz debía levantarse sobre los mismos cimientos o en la antigua cuadra del convento, porque la iglesia podía sepultar multitud de cadáveres y era terreno húmedo y flojo. También se determinó levantar la torres y el pórtico frente a la plaza, para que ganara en belleza.

Los planos y dirección fueron elaborados por Fernando Pérez Quiñones y sirvieron para levantar la torre:

de pétreo y arquería y columnas de ladrillo, sobria en su concepción, austera en sus líneas, bella en el equilibrio de sus proporciones, de cuatro pisos que rematan airoosamente en una cúpula coronada de una cupulilla de ocho ventanales, en la que asienta una cruz de hierro. (V.A. Jaramillo, 1955).

También el atrio de El Jordán cambió de dirección posteriormente.

El templo de El Jordán tenía la dirección de norte a sur en el lugar que hoy se levanta el magestuoso convento de franciscanos, dicho templo que el segundo, pues que el primer templo tenía la misma ubicación del actual, un poco más al norte fue el que se arruinó en el terremoto del año 1859, precursor del espantoso terremoto de 1868.

Las calles longitudinales eran:

La de Rey Loma, La Mindala, El Jordán, La calle real, la calle de los Obrajes, El Cardón, La Banda, Saransig.

Las calles transversales:

Los Corregidores, Barrio Caliente, Sucho Pogyo, Empedrado, El Tejar, El Comercio, El Campanario, Copacabana, Yana yacu, Los Batanes, Machángara, Los Duendes, Los Guarangos. (J.M. Chávez Pareja, Periódico ACCION, Otavalo, Octubre de 1949).

37000 La Casa Municipal que estaba en venta cambió de emplazamiento, ubicándose en el que actualmente posee. Antes ocupaba toda la cuadra en que hoy están situados la escuela Pérez Quiñones y el Torreón de San Luis y la Casa Parroquial; el edificio era de dos pisos, en los salones altos funcionaban las oficinas municipales, etc., y en la parte baja las escuelas municipales. (ibid, 1949). Como las escuelas perdieron sus locales hubo que buscarles sitio para que siguieran su labor.

Se pidió al gobierno un delineador de calles, y como no tuvieron respuesta favorable se contrató a don José Jaramillo, vecino del lugar para "cortar los abusos y desórdenes que han producido los vecinos con motivo de la reedificación del pueblo". (Freile, 1980:51) García Moreno, nuevamente presidente en 1871, decretó la compra del terreno necesario para regalarlo a quienes hubieran quedado en la indigencia después del terremoto y carezcan de sitios para construir su morada.

A diferencia de Ibarra, no hemos encontrado datos que demuestren la acción organizadora del mandatario en la delineación de la ciudad reconstruida, pero es factible deducir que observó y orientó esta labor con energía y preocupación.

La constante labor del municipio estuvo pendiente de todo en todo momento, las acusiosas actas de las sesiones lo demuestran; por ellas sabemos que un año antes de la catástrofe se pretendió enbovedar la acequia de la calle de El Jordán y que los vecinos se opusieron, ya que pedían que también se lo hiciera con la que existía en la calle real; pero en realidad no se hizo con ninguna de las dos.

Para 1874 se comienza a abrir la nueva calle que bajaba de El Jordán hacia el norte, indemnizando a los propietarios que demolicen sus tapiales, edificios y obstáculos que impedian la nueva delineación. Tampoco se descuidó la apertura de la calle real que llevaba a Quito, en el año siguiente; teniendo el Presbítero Nicolás Pinto que reclamar indemnización al gobierno por ser quien delineó la calle y no el cabildo al que acusó de no haber impartido orden alguna. (Actas, 15-III-1875)

La brutal catástrofe mermó el índice habitacional de Otavalo, de 21.064 personas, registradas al año anterior, bajó en 2.237 víctimas. Ocho años después del terremoto, el viajero francés M. E. André escribió: "Otavalo cuenta con unas ocho mil almas, y sus calles rectas están afirmadas con gruesos adoquines alineados... De muchas iglesias bien construidas, como San Francisco, San Luis y la Matriz solo quedan, después del terremoto de 1868;

Una capilla o más bien una cabaña, en espera de la comenzada reedificación. Los dos tercios del caserío poco más o menos quedaban ya reconstruidos... Posee un cementerio pintoresco, situado en una colina irregular y cercado por un muro de tapia".¹¹

André reafirma la referencia de Caldas sobre el entorno del cementerio, lo que demuestra que en realidad era un lugar cercado por una agradable arboleda que le daba aspecto apasible y susurrante.

De regreso del polvo y la ceniza

Otavalo no fue nunca, a lo largo de su historia una ciudad fortaleza, no ha tenido tampoco conflictos que plantean ríos o mares al convertir poblaciones en puertos, no ha contado con la protección infranqueable de montañas, acantilados o pantanos; ha sido en cambio ciudad de tránsito obligado, abierta; de fácil acceso y comunicación para el comercio, el cultivo, el reposo y la contemplación. Como no ha tenido que basar su economía en la irrigación, con ríos que la inunden periódicamente controlando sus aspectos benéficos o devastadores; tampoco fue necesario que construyera canales de riego, ni terrazas para procurar la fecundación de tierras áridas, ya que su producción agrícola se mantiene dentro de los ciclos naturales, siempre o casi siempre benignos.

Esta ciudad abierta regresó poco a poco del pavor al trabajo y organización; había vivido lo que Montalvo escribiera a Víctor Hugo:

Todo se había venido abajo, y de manera tal, que los cimientos, como impelidos por bocas de fuego, salieron disparados y se pusieron sobre las techumbres... Todo era seco, surgieron remolinos de agua crespas y lodosa, cargada de electricidad,

inservible para la sed que devora a los hombres, murieron éstos, los brutos perecieron y la naturaleza está como asustada después del trastorno.

Desde entonces hasta hoy, la ciudad hechó a andar como Lázaro saliendo del sepulcro. La influencia urbanística española mantuvo el trazo en damero, tirado a cordel, manteniendo la plaza mayor con iglesia en uno de sus lados o cerca de ella, el Cabildo en otro extremo y casas de personas influyentes cerrando el cuadro definidor de la vida espiritual, cívica y dominante de la población.

En la plaza central se realizaba ferias y también se jugaba pelota de tabla. Don Carlos Ubidia Albuja, como Presidente del Concejo, informó en 1877 que el cantón tenía 16.964 habitantes sin contar con los 125 extranjeros residentes; así mismo fue quien instaló el mercado en la plaza 24 de Mayo, trasladando las ferias desde el parque Bolívar; más adelante para 1920 se demolió la casa del Padre Mantilla, párroco de El Jordán, cita frente al templo, y que casi inmediatamente se utilizó para ferias, más adelante se la destinó para parque y se instaló en ella la fuente de caballitos. Fue Ubidia quien se encargó del cerramiento con verjas del Parque Bolívar, del trazado de los jardines y de las calles interiores del mismo por donde transitaban automóviles, trabajo que fue asignado a su sobrino don Daniel Mestanza Ubidia.

La construcción de la pila inicial fue muy accidentada y larga; su cañería era de cal y piedra empleándose cinco mil ladrillos; casi apenas inaugurada fue destruida por el terremoto del año 1868.

Un documento sin precedentes nos dejó el nariñense Higinio Muñoz en 1883, quince años después del cataclismo; el croquis permite observar la ordenada disposición de 56 manzanas delineadas por calles; pero existen datos que para 1867 la ciudad solo contaba con cuatro calles trazadas de norte a sur, y pocas en sentido contrario. Como era necesario decidir la forma que debía dárselas a las dos calles que salían por el camino a Mojanda, ordenaron al comisario que "proceda de acuerdo a la elegancia y uniformidad de las dos últimas calles con las dos primeras".

El impulso del progreso siempre se anidó en los organismos directivos del país por lo que fueron desarrollando nuevos proyectos urbanísticos: se prolongan en su momento las antiguas calles, novísimos conjuntos habitacionales han ampliado el horizonte de la urbe primitiva, mitad indígena, mitad castellana. Como producto de este mestizaje cultural sabemos que una ciudad "no es sino una de las manifestaciones de las fuerzas productivas de la sociedad, reflejo inevitable de su estructura de clase" (Korn. 1963:4), y en Otavalo es evidente esta afirmación al comprobar su pasado, ya que "la ciudad es el resultado de las fuerzas sociales y económicas propias de cada período histórico". (ibid:6)

Otavalo, perteneció a la conjunción cayambe-carangue durante el pre-incario; el inca transformó la producción agrícola con nuevos sistemas de técnicas aplicadas por mitimaes. Más adelante, con España, el panorama se radicaliza en la producción obrajera, alcanzando momentos de esplendor, aunque nada del oro producido regresaba a fortalecer el adelanto del Corregimiento. En los años siguientes a la independencia política, los polos de producción cambian nuevamente a lo agrícola, posesión de la tierra y a la explotación del indígena.

Ahora bien, sabemos que las ciudades son estructuralmente recientes dentro del esquema general del tránsito de la humanidad sobre la tierra; desde las hordas cazadoras y recolectoras hasta hoy, la proyección es inconmensurable. La ciudad es pues un producto tardío dentro de la evolución de la cultura humana.

Si partimos de la tribu y su necesidad de afincarse, exigiendo luego linderos y posesiones, estamos ya ante el núcleo de lo que mucho más tarde será la ciudad, creciendo simultáneamente con la división del trabajo impuesta por el desarrollo del progreso.

El paisaje que hoy recorre nuestra mirada es el mismo, casi sin variación, que admiraron generaciones de abuelos hace 2.000 años; la urbe a evolucionado con nuevas perspectivas o volúmenes arquitectónicos. Con las ciudades sucede "que en cierto modo como a la persona humana, le acontece que siempre es la misma y nunca es lo mismo" (Korn, 1963). La ciudad, dentro de su evolución se transforma en sí misma, se trasvasa en nuevos moldes sin dejar de ser ella misma,

alcanzando nuevas facetas y mostrando diferentes exigencias que los tiempos le van obligando a adoptar y adaptar. Para ello contribuyen su entorno geográfico, el paisaje, las presiones sociales y la geología humana que la habita.



Donde se asienta la ciudad se siente la patria; sin desplazar su sentido religioso, sagrado; como si dioses tutelares la habitarán. El suelo le da sustento, ligamen, fisonomía única e invariable; por eso en Otavalo la simbiosis Ciudad-Campo es más notoria y trascendental; el medio la envuelve, rodea y define. No podríamos imaginarla de otra manera que como la tenemos grabada en las pupilas interiores y exteriores del espíritu. Su identidad radica más que sus elementos materiales: calles, edificios,

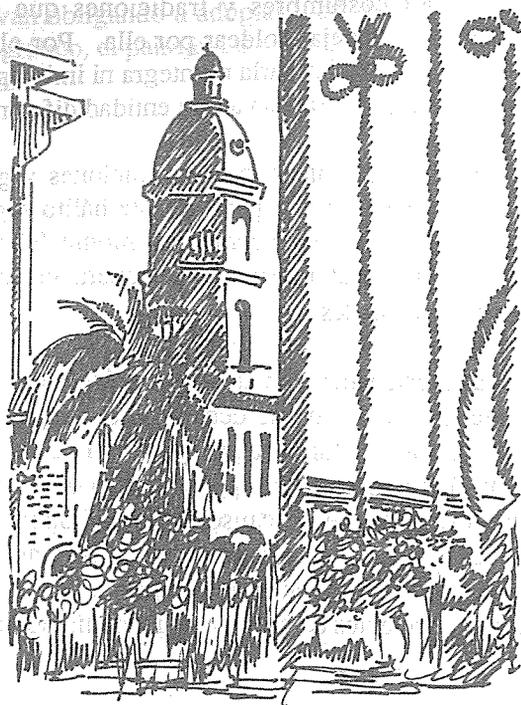
instituciones, escuelas y mercados, en una afinidad del alma colectiva, especial e indivisible por costumbres y tradiciones que el hombre-habitante cree su historia y se deja moldear por ella, Por ello se puede modificar la ciudad pero no transformarla ni íntegra ni íntimamente. Si se logrará se mataría su esencia dando paso a otra entidad diferente.

Todo lo heredado y depositado por generaciones y generaciones forman un caudal de vivencias en que persiste este hábito sagrado. Aquí están sepultados nuestros antepasados como testimonio fehaciente de lo que fueron, haciendo de la ciudad un panteón de venerables difuntos y a la vez un colmenar de seres vivientes.

Otavalo es una ciudad espejo, un archivo, un latente recuerdo de lo ido, como apremiante recurso de lo que debemos construir. A diferencia de otras urbes, no se podría señalar el lugar exacto en que cayó la sangre del héroe o el tirano; el sitio preciso en que descansó o resonó la palabra del guerrero-libertador, ni donde descansó el pie del apóstol peregrino, pero eso la favorece porque es su totalidad, su universabilidad que la aprisiona la memoria colectiva, deteniendo la presencia de los personajes humildes o tumultuosos, pacientes o soberbios que un día transitaron por su espacio.

Sabemos que para 1909 el Padre Herrera registra en la ciudad, 90 manzanas que contenían 480 casas y que en totalidad se notaba mejor ornato y limpieza en las calles. El plano de la anterior Casa Municipal, situada en la actual ubicación, fue levantada por el señor Carlos Endara en diciembre de 1871, así mismo se trabajó ese año el plano de la cárcel municipal. (Actas,11-XII-1871), y al año siguiente el Cabildo obligó a los dueños de propiedades urbanas levantar tapias en el término de cuatro meses, bajo pena de multa a quien se resistiera hacerlo. Pero en lo referente a la Casa Municipal algo sucedió y tuvo que volver a encargarse el plano al Arq. Luis Aulestia a un costo de 370 sucres; la obra demoró dos años en comenzarse, y fue don Luis Garzón quien se encargó de la ejecución con albañiles que ganaban 2,50 sucres diarios.

El terremoto de 1906 malogró la torre de San Luis, por lo que el Obispo Pérez Quiñones pidió al Padre Brügnin que observara el estado en que había quedado.



Su informe fechado en 1914 decía:

Las pilastras y los muros de la torre son algo débiles, vista la circunstancia local de los temblores. El remate de la torre, ya bastante deteriorado, debe reconstruirse sin aumentar su peso, pues difícilmente llevará más peso del que ahora lleva.

El Padre Liborio Madera opinó también: "deben cuatro arcos, dos por lado, poderosamente cimentados, que vayan del frontis del templo al pretil, y de éste a la torre, de modo que las puertas laterales, correspondientes a las naves, queden encerradas por la arquería". El problema siguió estático, hasta que en 1951 la Asociación 31 de Octubre, dirigida por Enrique Garcés y el Cabildo, reconstruyeron la torre.

Para 1918 desaparecieron las acequias de las calles principales y se colocaron cajones de cemento en las esquinas para el aprovisionamiento de agua, los beneficiarios pagaban 40 centavos por el servicio. Ese mismo año se inauguró la piscina Las Lagartijas que con el Baño Largo eran los sitios de atracción, los que quedaron eclipsados cuando en 1931 se inauguró la piscina El Neptuno, diseñada por Luis Garzón.

Un hecho singular constituyó la compra por el Municipio, cuyo presidente era el Doctor Aurelio Ubidia, de un terreno de la hacienda Yanayacu para el Estadio por un monto de 93.000 sucres.

La ciudad se mantuvo por largo tiempo presionada por un constante crecimiento demográfico y sin aparente solución, pero en 1967 la visión del líder del Instituto Otavaleño de Antropología, don Plutarco Cisneros Andrade, logró que se produzca un salto urbanístico con la compra de siete y media hectáreas de terreno al Norte de Otavalo, e inició su parcelación y urbanización, para situar la Institución cultural más importante del norte ecuatoriano.

El desarrollo urbano se consiguió trasponiendo su crecimiento concéntrico y proyectándose longitudinalmente hacia el norte. Este hecho de a ido complementando con las subsiguientes creaciones de la Ciudadela Imbaya en 1976, de la Cooperativa Rumiñahui, (Cooperativa "Jacinto Cocca Huazo", Cooperativa "Manuel Córdova Galarza", Ciudadela "Las Lajas") Toda expansión humana demuestra el ritmo que ha adquirido la población así tenemos como referencia que en 1909 los habitantes se dividían en 25.966 blancos y 10.621 indios (Herrera, 1909:181); para 1974 se contabilizaban 54.710 almas y en 1982 el censo señalaba 63.160 habitantes con una tasa de crecimiento anual del 1.7%.

Otavalo es como toda ciudad andina algo desigual, algo anárquica en su crecimiento, extendiéndose entre el lomerío y el valle, buscando sin conseguirlo una perfección estilística inestable como el alma humana. En una estructura hay huellas del pasado que acentúan su carácter, la época, la fisonomía de quienes nos antecieron implantando el espíritu contradictorio del que somos herederos.

Así es actualmente Otavalo, urbe señorial que se recuesta de un paisaje enemorante; guarda el íntimo testimonio de su valor ancestral; al habitarla y trabajar por ella inyectamos de nosotros todo lo que queremos que sea este fugaz presente que nos corresponde vivir, con obligación de establecer el futuro, como heredad, junto a nuestra pasión de hacer de Otavalo el hogar digno al que lo destina su proyección histórica.

NOTAS

- * Pedro Cieza de León, *La Crónica del Perú*, Madrid, Colección Austral, Espasa Calpe, S.A., 1962: 125.
- 1. Colección de Documentos Inéditos relativos al Adelantado capitán don Sebastián de Benalcazar, (1535-1536) Vol. X, Quito.
- 2. Chantal Caillavet, *Etnohistoria ecuatoriana, nuevos datos sobre el Otavalo prehispánico*, Quito, CULTURA, Banco Central, V. IV, # 11. Ed, Don Bosco.
- 3. Sancho de Paz Ponce de León, *Relación y Descripción de los Pueblos del Partido de Otavalo*, Otavalo, Publicaciones del Instituto del Indio Americano, 1964, 25.
- 4. Juan Freile Granizo, *El mundo indígena, Historia del Ecuador*, V. IV, Salvat, 1980, Navarra: 59.
- 5. Jorge Juan y Antonio de Ulloa, *Noticias Secretas de América*, Madrid, Ed. Turner, 1982: 168.
- 6. Juan Romualdo Navarro en *Idea del Reino de Quito*, en *Documentos para la Historia de la Audiencia de Quito*, T. VIII: 396-461, Rumazo González.
- 7. Giandoménico Coletti, *Diccionario Histórico-Geográfico de la América Meridional*, T. II, Bogotá, Publicaciones Banco de la República, 1975: 270.
- 8. Francisco José de Caldas, *Relación del viaje a Ibarra, Otavalo y pueblos circunvecinos en agosto, septiembre de 1802*, *Obras Completas*.
- 9. Luis Ubidia Rubio, *Revista ÑUCA HUASI*, # 1.
- 10. Alvaro San Felix, *En los Alto grande laguna*, IOA, Editorial Voluntad, 1974: 211
- 11. M. E. Andre, *América Equinoccial*, 1876.

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA

ACTAS MUNICIPALES, de Agosto a Septiembre de 1868, de 1862 y siguientes, Archivo Municipal, depositadas en el IOA.

ESPINOZA SORIANO, Waldemar

1983 Los cayambes y carangues: siglos XV-XVI, El testimonio de la Etnohistoria, Tomo I, Col. Pendoneros # 61, Otavalo. Imprenta Municipal

ENRIQUEZ, B. Eliecer

1938 Quito a través de los siglos, Quito, Imprenta Municipal

FREILE GRANIZO, Juan

1980 Resúmenes de actas republicanas, Cabildo de Otavalo, siglo XIX, N.- 24 y 25, Col. pendoneros, Otavalo

GALLARDO MOSCOSO, Hernán

1970 Paltas, Incas y Viracochas. Historia de los vencidos, Loja

GRIJALVA, Carlos E.

1947 Toponimia de las Provincias del Carchi, Obando y Tuquerres para el estudio del idioma de los Pastos, Ed. Ecuatoriana, Quito

HERRERA, Amable

1909 Monografías del Cantón Otavalo, Tipografía Salesiana, Quito

JARAMILLO, Victor A.

1955 El Señor de las Angustias, Monografías Históricas regionales, Talleres tipográficos Daniel Antonio Guzmán, Otavalo

JARAMILLO, Víctor

1972 *Corregidores de Otavalo*, Breviarios de Cultura, Otavalo

KORN, Artur

1963 *La Historia construye la ciudad*, Buenos Aires. Ed. Universidad de Buenos Aires.

LARRAIN BARROS, Horacio

1980 *Demografía y Asentamientos Indígenas en la sierra norte del Ecuador en el siglo XVI*, Tomos 11 y 12, Col. Pendoneros, IOA, Otavalo

LEBRET, Iveline

1981 *La vida en Otavalo en el siglo XVIII*, Tomo 22, Colección Pendoneros, Otavalo

NAVAS, Juan de Dios

1934 *Ibarra y sus provincias de 1534 a 1932*, Imprenta del Clero, Quito

PEREZ, Aquiles

1960 *Quitús y Caras, "Ilacta"*, Órgano de Publicación semestral del Instituto Ecuatoriano de Antropología y Geografía, Talleres Gráficos Nacionales, Quito

SAN FELIX, Alvaro

1974 *En los alto grande laguna*, Ed. Voluntad, Quito

VELASCO, Juan de

1978 *Historia del Reino de Quito en la América Meridional*. Historia Antigua, Tomo II, Casa de la Cultura, Quito

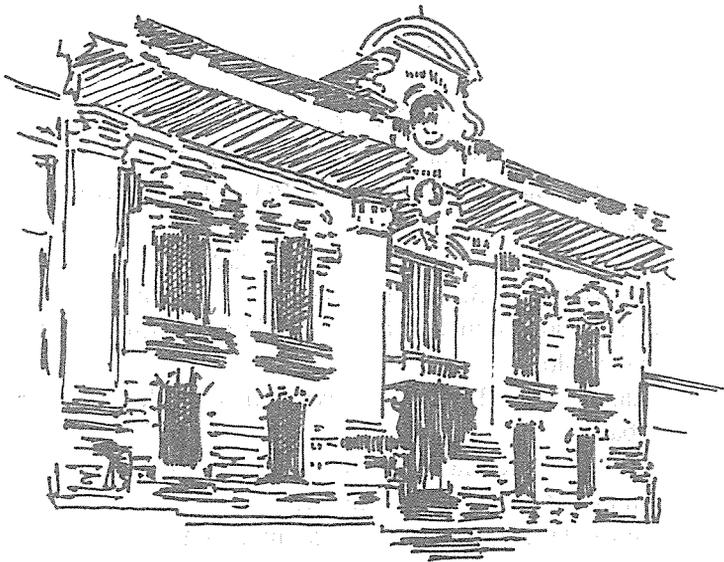
COSTALES, Piedad y Alfredo

1985 *La Arquitectura civil de Quito Colonial*, Revista de El Comercio, 22-IX-1985, Quito.

NOMENCLATURA DE OTAVALO

PROYECTO ELABORADO POR EL IOA

EL ILUSTRE MUNICIPIO DE OTAVALO



CONSIDERANDO

- 1.- Que la identidad de la ciudad no se manifiesta solamente en sus características físicas: casas, calles, parques, entorno geográfico, sino además, en la nomenclatura para la señalización de sus diferentes espacios.

- 2.- Que dentro de una política urbanística moderna, la nomenclatura debe coadyuvar a la toma de una conciencia colectiva sobre la importancia histórica de la ciudad y del valor cívico y patriótico del lugar natal y sus raíces culturales.
- 3.- Que respondiendo a su bien ganado prestigio en el campo cultural, el IOA, a solicitud de la Municipalidad, ha efectuado un excelente trabajo, en la selección de nombres para las nuevas calles o calles sin nombre, de la ciudad de Otavalo.

ACUERDA

- 1.- Aprobar la nomenclatura de las calles de Otavalo, en base del estudio efectuado por el IOA, con el siguiente detalle:
 - a. Ciudadelas Imbaya y Choferes: Corregidores.
 - b. Ciudadelas Collahuazo primera y segunda etapa y Manuel Córdova Galarza: líderes indígenas, que participaron en la rebelión de 1777.
 - c. Ciudadelas y barrios: 31 de Octubre, Rumifñahui, Yanayacu, IESS, Santa Anita, Joyita, y calles sin nombre de la ciudad: con hombres y mujeres ilustres y populares de Otavalo.
 - d. Ciudadela de la Joya: elevaciones de la provincia de Imbabura.
 - e. Plan de vivienda Venezuela: nombres de ciudades y hombres destacados de Venezuela.
 - f. Ciudadela Los Lagos: Lagos de Imbabura.
 - 2.- Se anexa a la presente ordenanza el listado de los nombres de las nuevas calles de Otavalo y su razón o importancia. Dejando sin efecto cualquier otra nominación que en los nuevos barrios se haya puesto arbitrariamente a sus calles, relievando que han sido tomados en cuenta únicamente valores humanos ya fallecidos.
- Angel Escobar P.*
Presidente del Concejo Municipal de Otavalo

IMBAYA

Calles principales: 8

Calles secundarias: 8

Dn. Sancho Paz Ponce de León

Dn. Francisco de Araujo

Dn. Pedro Hernández de la Reina

Dn. Juan de Albarracín

Dn. Hernando de Paredes

Cpn. Luis de Chávez Guerrero

Lcdo. Juan Alonso de Carvajal

Cap. Diego López de Zúñiga

Dn. Pablo Durango Delgadillo

Dn. Juan de Aguilar

Dn. Sebastián Manrique

Gral. Joseph del Corro

Gral. José Sánchez de Orellana.

Gral. Miguel de Gijón y León

Dn. Francisco Xavier de Andrade

Dn. José Posse Pardo

CHOFERES

Calles principales: 2

Pasajes: 3

Dn. Alonso de Cabrera

Dn. Pedro Ortiz y Cevallos

Gral. Ramón Bosmediano

Gral. Manuel Díaz de la Peña

Dn. Francisco Xavier Merizalde

Después de la Conquista de estos territorios por parte de Sebastián de Benalcázar, Francisco Pizarro dispuso la repartición y distribución de la gente del que fue imperio de los Incas, otorgándolos en forma de repartimientos o encomiendas a los españoles.

En 1557, el Virrey del Perú, Don Hurtado de Mendoza, dio poder al Gobernador de Quito, Gil Ramírez Dávalos, "para que nombre personas con vara de justicia en los pueblos, a fin de impedir el maltrato de los indios por parte de los españoles". En el mismo año, Gil Ramírez Dávalos nombró a don Francisco de Araujo, protector de Naturales del Asiento de Otavalo, con la función específica de instruir a los naturales en la fe cristiana, protegerlos y recolectar los tributos, y con poder para intervenir en causas civiles y criminales. El territorio del asiento de Otavalo comprendía los pueblos de Tuza (actual San Gabriel), Carangue, Mira, Guaca y Cayambe "e hasta los términos de la Villa de Pasto e gobernación de Popayán". Oficialmente, a esta área geográfica se le comenzó a llamar "Provincia de Otavalo y pueblos naturales comarcanos a ella".

Luego de don Francisco de Araujo, se sucedieron en el ejercicio de Protectores de Naturales del asiento de Otavalo: Don Pedro Hernández de la Reina (1559) y don Juan de Albarracín (1559).

Desde 1563 a Otavalo se le designa como corregimiento, con los siguientes linderos: el río Guayllabamba por el sur y el Rumichaca por el norte. Este corregimiento constituía uno de los más ricos y más poblados y el de mayor rentabilidad. Comparado únicamente con el de Tacunga. Los corregidores recibían su nombramiento directamente del Virrey del cual dependía el territorio señalado por la jurisdicción y ejercía sus funciones una vez receptado y juramentado por el Cabildo. Concluido el período de su desempeño, que por lo general era de dos años, se le sometía juicio de residencia para que respondiera de sus actos, especialmente del trato dado a los indios y del manejo de los fondos que estaba obligado a recoger para la Corona.

En el lapso de 259 años, de 1563 a 1822, el Corregimiento de Otavalo tuvo 85 Corregidores; algunos sobresalieron por su impecable administración, de mucho mérito para la época; pocos, se distinguieron por defender los derechos de los naturales, a usar en común pastos, montes y agua, o propiciaron la devolución de tierras a los indios despojados de sus bienes.

PROTECTORES DE NATURALES DEL ASIENTO DE OTAVALO

Don Francisco de Araujo

(1557) Gozaba de buena fama por su caballerosidad y rectitud entre los vecinos de la que primero fuera villa y luego ciudad de San Francisco de Quito. Por sus notables cualidades, vitrudes y méritos fue nombrado primer "protector de Naturales del Asiento de Otavalo". Le sucedieron:

Don Pedro Hernández de la Reina

(1559)

Don Juan de Albarracin

(1559)

CORREGIDORES DE OTAVALO

Don Sancho Paz Ponce de León

(580-1582) Escribió la obra "Relación y descripción de los pueblos del partido de Otavalo". Considerado el más notable de los Corregidores de Otavalo.

Don Hernando de Paredes

(1563-1568) Fundador de Quito; estableció el primer hospital de caridad en Otavalo.

Capitán Luis de Chávez Guerrero

(1584-1586) Hizo respetar las leyes en beneficio de los indígenas.

Lic. Juan Alonso de Carvajal

(1600-1603) Abogado de las Audiencias de Panamá, Los Reyes y Quito, Auditor de la Revolución e las Alcabalas, Auditor General de la Real Armada, Visitador de las Cajas Reales de Paíta, Piura y Guayaquil. Terminada esta comisión fue promovido al Corregimiento de Otavalo, cargo que sirvió durante dos años, con pulcritud.

Capitán Diego López de Zúñiga

(1605-1606) Tuvo la representación de la Real Audiencia para los actos

de la Fundación de la Villa de Ibarra. Tenía larga y brillante hoja de servicios a la Corona.

Don Pablo Durango Delgadillo

(1615-1619) Gobernador de la Provincia de Esmeraldas, Corregidor de la Provincia de Otavalo y Administrador del Obraje y bienes de la comunidad de este Distrito, por cuatro años, con la obligación de abrir el camino desde la Villa de Ibarra a la población de Motesclaros, pacificar la Provincia de Esmeraldas y poblar el Puerto de Santiago.

Don Juan de Aguilar

(1633) Apegado a la justicia, procedió a veces con severidad.

Don Sebastián Manrique

(1689-1692) De sentimientos humanitarios, hizo justicia a los indígenas del obraje de Peguche, por los malos tratos y exacciones de los arrendatarios de dicho obraje.

Gral. Joserh del Corro

(1700-1704) De gran visión comercial, amplió los mercados para los tejidos de los obrajes de su jurisdicción.

Gral. José Sánchez de Orellana

(1717-1722) Hijo del Marqués de Solanda, Don Antonio Sánchez de Orellana. En 1735 desempeñó la Alcaldía Provincial de Quito y en 1738 se le confirió la Gobernación de Quixos, Macas, Sumaco y Canelos, del Distrito de Quito. Es uno de los grandes Corregidores de Otavalo.

Gral. Miguel de Jijón y León

(1744-1747) Prestó servicios relevantes al Corregimiento, especialmente protegió a los indios contra los excesos de que solían ser víctimas. Consiguio del Real Consejo de Indias la rebaja de los censos en toda la provincia del 5% al 3%. El rey le premió confiriéndole el título de Caballero en la Orden de Santiago.

Francisco Xavier de Andrade

(1747-1748) Estimuló el comercio de tejidos hacia Cartagena de Indias, desde donde despachaban a Acapulco.

Don José Posse Pardo

(1711-1777) teniente de Caballería. Superintendente del camino de Malbucho, que debía unir Ibarra con el mar. Equipó a su costa 80 hombres otavaleños y acudió al Marañón para enfrentarse a los portugueses que amenazaban invadir territorios de la Audiencia.

Como corregidor de Otavalo, suministró de su propio peculio los fondos necesarios para la, reconstrucción de un local destinado al establecimiento de una escuela pública "para enseñanza de los yndiesitos, llagtayos, hijos de caziquez, y los huérfanos y demás niños miserables, que por extrema pobreza de sus padres podían quedar sin aprender a leer y escribir..." (Lebret 1981: 62; IOA) EP/j.l. (1738-1797) c.5.

Don Alonso de Carrera

(1582-1584) Antes de ser Corregidor fue funcionario de la Real Hacienda, con el oficio de factor y veedor. Murió en Otavalo, en el terremoto de 1584. Fue considerado como "gente honrada y de calidad".

Don Pedro Ortiz y Cevallos

(1655-1656) Fue corregidor de Ibarra entre 1650 y 1653, función que desempeñó correctamente, y que le sirvió de méritos para ser nombrado Corregidor de Otavalo.

Gral. Ramón Bosmediano

(1728-1731) Profesor Universitario. Como Corregidor, cumplió la real Provisión que le fuera notificada por el Alguacil Mayor de Otavalo, de hacer restituir a la cacica de Urcuquí Petrona Flores de Bastidas, una tierras en el sitio de la laguna, de las que había sido despojada. Fue muy diligente en la recaudación de tributos.

Gral. Manuel Díaz de la Peña

(1766-1770) Personalidad distinguidísima no sólo por su linaje sino por sus relevantes cualidades. Toda su vida la consagró al servicio de la colectividad habiendo desempeñado las más variadas funciones con singular lectividad habiendo desempeñado las más variadas funciones con singular lucimiento: Corregidor de Otavalo, Corregidor de Ibarra, Alcalde Mayor de Minas, Contador de la Corte, Alcalde Ordinario de la Ciudad de Quito, Administrador de la Renta de Tabaco de Otavalo.

Don Francisco Xavier Merizalde

(1779-1784) Ofreció tres Compañía de Caballería y tres de Infantería reclutadas en el asiento de Otavalo; una de Caballería y otra de Infantería de Cayambe para defender la amazonía.

COLLAHUASO PRIMERA Y SEGUNDA ETAPA Y MANUEL CORDOVA GALARZA

Calles principales: 8

Calles secundarias: 3

Antonio Sinchico

María Pijal

Marcelo Talaco

Baltasar Pillajo

Marcelo Amaguaña

Esteban Peralta

Pedro Narváz

Andrés Farinango

Andrés Cando

Faustino Burga

Patricio Villagrán

Mariano Oyagata

Juan Rojas

Vicente Zamora

Eugenio Tulcanazo

Francisco Anguaya

María Matango

Martina Cañamara

Nicolaza Baraja

Petrona Cortés

REBELIONES INDIGENAS

La conquista española impuso a la población indígena un conjunto de leyes, normas, restricciones y prohibiciones que se fueron acumulando durante tres siglos de coloniaje. En beneficio de los colonizadores fueron determinados el régimen de tierras de la población aborígen, su gobierno, su tecnología, su producción económica y aún sus patrones culturales.

No toda la sociedad indígena aceptó pasivamente la imposición de una relación colonial, aunque los mecanismos de defensa fueron diferentes y variaron desde la aniquilación suicida y huida a regiones inhóspitas, hasta la oposición armada contra los invasores.

En el siglo XVIII, el que presenta en conjunto más numeroso y homogéneo de movimientos subversivos indígenas, los que inauguraron una tradición de rebeldía, que rebasará hasta la era republicana.

El movimiento indígena de Otavalo de 1777 tuvo como origen el rumor que había circulado en la región de que se iba a proceder a realizar un censo para imponer mayores tributos y determinar mayores obligaciones en el obraje.

Las calles de la ciudadela Collahuazo primera y segunda etapa y Manuel Córdova Galarza, llevarán los nombres de los indígenas que fueron condenados por la sublevación mencionada.

Las sentencias impuestas a los cabecillas de la rebelión de Otavalo, en 1777, son las siguientes:

ANTONIO SINCHICO: Se le corta el pelo, se le dé 100 azotes en la picota y sirva toda su vida en el obraje de San Idelfonso (en Riobamba).

MARIA PIJAL: se le rapará la cabeza y cejas, será encorsada y emplumada.

MARCELO TALACO, BALTASAR PILLAJO Y MARCELO AMAGUAÑA: se les cortará el pelo, se les dará 100 azotes y servirán un año en algún obraje de Latacunga.

ESTEBAN PERALTA, PEDRO NARVAEZ Y ANDRES FARINANGO: se les cortará el pelo, se les dará 100 azotes y pagarán tributo toda su vida.

ANDRES CANDO: se le cortará el pelo, se le darán 100 azotes y quedará privado de la cobranza de los indios Tacungas para que pague tributos.

FAUSTINA BURGA, PATRICIO VILLAGRAN, MARIANO OYAGATA, JUAN ROJAS: se les cortará el pelo.

VICENTE ZAMORA, EUGENIO TULCANAZO: se les cortará el pelo, se les dará 100 azotes y pagarán tributos toda su vida.

FRANCISCO ANGUAYA: se le cortará el pelo y se le darán 100 azotes.

MARIA MATANGO, MARTINA CAÑAMARA, NICOLASA BARAJA Y PETRONA CORTES: se les rapará la cabeza y cejas y se les dará 50 azotes.

31 DE OCTUBRE

Calles principales: 8
Calles secundarias: 8

Dr. Heras
Luis E. Cisneros
Leopoldo N. Chávez
María Angélica Idrobo
Miguel Egas Cabezas
Isaac J. Barrera
Enrique Garcés
Mariano Suárez Veintimilla
Luis Eladio Benítez
Víctor Alejandro Jaramillo
Francisco H. Moncayo
Pedro Pinto Guzmán
Amable Agustín Herrera
Fernando Pérez Quiñones
Juan Ignacio Pareja
Manuel María Rueda

RUMIÑAHUI

Calles principales: 7
Calles secundarias: 8

Alfonso Cisneros Pareja
Estuardo Jaramillo Pérez
Manuel Andrade Valdospinos
Roque Egas
Fray Antonio de la Torre
César Guerra Dávila
Carlos Ubidia Albuja
Alberto Suárez Dávila
Víctor Gabriel Garcés
Virgilio Chávez Orbe
Luis Garzón Prado
José Manuel Jijón y Carrión
Carlos Joaquín Almeida
Mercedes Aúz de Arregui
Segundo Miguel Pinto

YANAYACU

Calles principales: 2
Pasajes principales: 7
Calles secundarias: 2
Pasajes secundarios: 5

Daniel Velalcázar
Gustavo Moreano Loza
Julia Mosquera de Rosero
Ulpiano Navarro
Ricardo Jaramillo
Nicolás Egas
Francisco Suárez Veintimilla
Joaquín Tinajero
P. Félix Polibio Andrade
Pedro López Navarrete
J. Estuardo Orbe
Modesto Larrea Jijón
Tomás Abel Pinto
Francisco Rodríguez
Remigio Garcés
Alejandro Chávez Guerra

PIESS (P.A. DE RICOURTE)
SANTA ANITA

Pasajes: 5

VICENTU

José María Chávez Pareja
Paulino Garcés Yépez
Luis Ubidia Proaño
Rafael Jaramillo Egas
Miguel Valdospinos Flor

SANTA ANITA

Calle: 1

Ulpiano Chávez Orbe

JOYITA

Pasaje: 1

Sixto Mosquera

CENTRO DE LA CIUDAD Y AFUERAS

Calle entre Ricaurte y Quiroga. 11 de Noviembre

Calle entre estados Unidos y Quito: Neptalí Ordóñez

Calle a Mojanda: Calle del Tambo

Camino a Mojanda: Pedro Antonio Alarcón

Camino de la Joya: Guillermo Garzón Ubidia

Entre camino a Mojanda y Panamericana: M.M. Jaramillo Arteaga

Calle paralela a la 31 de Octubre: Manuel Andrade Armendáriz

De la Plaza de Punyaro a la P.A. Alarcón: Ulpiano Benítez Endara

Camino del Estadio a San Pedro: Pedro Pérez Pareja

Del puente del Batán al camino a Quichinche: Segundo J. Castro

Avenida Norte: Imbaquí (Primer asentamiento indígena)

Avenida Sur: Aurelio Ubidia

HOMBRES Y MUJERES ILUSTRES DE OTAVALO



En la vida de un pueblo son importantes los hombres que ayudan a formarlo, y que participan -con honor- en su diario quehacer, desde dentro de la ciudad, o que de una u otra manera proyectan su nombre fuera de la jurisdicción. Estos personajes deben permanecer en el recuerdo de sus coterráneos como ejemplo para las presentes y futuras generaciones.

Este criterio sirve por igual para hombres y mujeres que vivieron en diferentes épocas. Pues siendo el hombre quien hace la historia, a través de sus acciones es el que da vida y forma a la imagen de un pueblo. Los nombres escogidos proviene no solo de la ciudad sino también de sus parroquias y pertenecen a diferentes capas sociales de nuestra población. Las siguientes son las ciudades o sectores donde se perennizarán sus nombres: 31 de Octubre, Rumiñahui, Yanayacu, IESS, La Joyita, en

algunas calles del centro de la ciudad y en algunos caminos de acceso provenientes de varios lugares.

DR. HERAS

Nativo de Otavalo, sabio botánico e hidrólogo, un Linneo modesto y casi desconocido, cuyo nombre se pierde en la oscuridad de los primeros años de la colonia. Sancho Paz Ponce de León dice de él: "Y quién daría noticia de todas (las hierbas medicinales) que las va escribiendo y tiene las más de ellas escritas; es el doctor Heras, que es un médico gran herbolario: y yo ví dos volúmenes suyos que me enseñó de solas hierbas y animales y diferencias de piedras y aguas medicinales y las virtudes de todas en general puestas en su orden; y porque los ví y leí parte dellos doy aviso de esto".

LUIS E. CISNEROS

Poeta, músico. Perteneció a diversas instituciones culturales: Grupo Universitario "Gonzalo Zaldumbide", Liga de cultura "José Vasconcelos", Casa de la Cultura Ecuatoriana. En su vida pública desempeñó las siguientes funciones: Jefe Político del cantón Otavalo, Presidente del Concejo Municipal, Presidente del Club "24 de mayo", Presidente del Centro Agrícola de Otavalo, fundador del Núcleo de Capacitación Agrícola, hoy Colegio "Carlos Ubidia Albuja". Autor de numerosas composiciones musicales y de poemas de honda inspiración. Autor del Himno a Otavalo.

LEOPOLDO N. CHAVEZ

Profesor normalista, comerciante, industrial, agricultor. Después de especializarse en Alemania trae una imprenta y se inicia en el negocio de la papelería. Fue Vocal de la Junta Monetaria, de la Comisión de Trigo, de la Junta Nacional de la Asistencia Pública, Presidente del Instituto de Previsión Social, Director de Estudios de Pichincha, Ministro de Previsión Social. Ayudó en la construcción del Hospital San Luis de Otavalo.

MARIA ANGELICA HIDROBO

Nació en San Pablo del Lago. Maestra de acendrada vocación, desde la edad de 14 años dedicó toda su vida a la educación de la niñez y juventud femenina. De iniciativas creadoras, fundó en Quito una escuela primaria nocturna, y un colegio profesional nocturno en beneficio del niño pobre y la mujer obrera, respectivamente. Creó también, los colegios "Ariel" en Guayaquil y "Fernández Madrid" y "Bolívar" en Quito. Desempeñó el cargo de Rectora del colegio "Manuela Cañizares" de Quito. Honró a varias instituciones culturales y a las letras ecuatorianas. María Angélica Hidrobo es admirable símbolo de la mujer ecuatoriana.

MIGUEL EGAS CABEZAS

Estudió Filosofía y Matemáticas. Se doctoró en Medicina y fue Catedrático Universitario, Viserrector de la Universidad y luego Rector de la Universidad de Quito. El Presidente Veintimilla lo desterró a Colombia donde ocupó el Rectorado del Colegio Académico de Pasto. A su regreso a la Patria ocupó diferentes cargos en los campos del saber, la cultura, la administración pública y en la política. Fue miembro honorario de varias entidades culturales, dirigió centros culturales y recibió innumerables distinciones.

ISAAC J. BARRERA

Catedrático, periodista, ensayista, historiador, novelista, poeta, crítico, humanista. Autor de numerosas obras históricas y literarias. Miembro de la Academia Nacional de Historia, de la Academia Ecuatoriana de la Lengua, de la Sociedad Jurídica Literaria y de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, entre otras. Editorialista de "El Comercio", periodista de: "El Sol", "El Día", "Diario del Ecuador". Presidente de la Unión Nacional de Periodistas. Director de la revista "Letras". Fue legislador en varias ocasiones.

ENRIQUE GARCES

Catedrático Universitario. Decano de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Central. Presidente de la Unión Nacional de Periodistas.

Secretario General de la Casa de la Cultura Ecuatoriana. Escritor, Periodista y Diplomático. Amante apasionado de su tierra. El Municipio Otavaleño le concedió la más alta condecoración que confiere a sus ilustres hijos. Ha escrito cerca de una veintena de libros. Defensor de la raza aborigen.

MARIANO SUAREZ VEINTIMILLA

Abogado, Consejero y Presidente del Cabildo Ibarreño. Diputado de la Provincia de Imbabura. Ministro de Agricultura y del Tesoro. Presidente de la Convención de 1946 a 1947 en la cual fue designado Vicepresidente de la República, llegando después a asumir la Primera Magistratura. En el campo político fue Director Provincial del Partido Conservador. Director del periódico "El Debate". Recibió una condecoración de la Santa Sede por su defensa a la Religión Católica y a su partido.

LUIS ELADIO BENITEZ

Graduado de Bachiller en el Colegio Nacional Mejía, de Abogado en la Facultad de Jurisprudencia de la Universidad Central e incorporado en la Corte Suprema de Justicia, transcurrió su vida de profesional entre las ciudades de Ambato y Quito. En Ambato desempeñó la cátedra de Historia en el colegio Bolívar, Ministro Fiscal y Ministro Juez de la Corte Superior de dicha ciudad, y en Quito ocupó las altas dignidades de Ministro Fiscal y Ministro Juez de la Corte Superior y finalmente Presidente de la Corte Suprema y de la Corte de Justicia Militar, habiendo desempeñado dichos cargos por casi toda su vida, con brillantez, acierto y rectitud.

VICTOR ALEJANDRO JARAMILLO

Educador, Escritor, Historiador, Arqueólogo, Político. Desempeñó la Dirección de la escuela "10 de Agosto" y el Rectorado de los Colegios "Otavalo" y "Vicente Solano". Escribió numerosas publicaciones. Ocupó cargos importantes en su agitada vida pública. Fue Concejal Municipal, Presidente del Concejo de Otavalo, Prefecto de Imbabura, Senador y Diputado Provincial. Formó un museo arqueológico. Recibió numerosos reconocimientos de instituciones públicas y privadas y del Concejo Municipal.

FRANCISCO H. MONCAYO

Abogado, Literato y Periodista. Ocupó importantes cargos en el Poder Judicial de Imbabura. Secretario Relator de la Corte Superior. Fue fundador y presidente de la Casa de la Cultura Ecuatoriana núcleo de Imbabura. Colaboró en los periódicos "Germen" y "Adelante", "Revista Municipal", "Revista Ñuca Huasi". Formó parte de la Liga Cultural "José Vasconcelos". Jurisconsulto esclarecido. Ministro probo y rectilíneo en la Justicia.

PEDRO PINTO GUZMAN

Ministro de Educación Pública, Rector, Decano y Profesor de la Universidad Central. Director de la Escuela Politécnica Nacional. Profesor de la Universidad de Butler Indiana. Director de OO.PP. de Quito, Director de Obras Públicas Nacionales. Presidente de los FF.CC Nacionales. Presidente de la Corporación de Fomento. Delegado al Congreso Internacional en Roma. Miembro de la Casa de la Cultura Ecuatoriana y de la Sociedad Bolivariana. Presidente de la Sociedad de Ingenieros del Ecuador. Presidente de la Cámara de Industriales del Ecuador y de la Sociedad Geográfica del Ecuador.

AMABLE AGUSTIN HERRERA

En verso clásico dedica sus poemas a Otavalo. Autor de la "Monografía de Otavalo" (1909).

FERNANDO PEREZ QUIÑONES

Estableció en Otavalo la Fábrica San Pedro al frente de la desaparecida fábrica de su padre. El 1888 reinició el trabajo de la fábrica San Pedro, que fuera destruida en el terremoto de 1868. Hombre de gran visión, especialmente en el sentido social. Hizo los planos y dirigió la construcción de la Torre de San Luis, al igual que otras importantes de la ciudad. Presidente el Concejo, Jefe Político, Senador.

JUAN IGANCIO PAREJA

Tuvo una larga e importante trayectoria militar iniciándose en las filas de la tropa, fue jefe de Batallones de Infantería y Artillería, Jefe de Zona, Presidente de la Junta Consultiva Militar. Vocal del Consejo Superior de Guerra, Jefe de las Tropas Constitucionales. Actuó en 15 campañas, 12 combates y 5 batallas. Formadas las Guardias Nacionales ascendió hasta Jefe de División. A raíz de la Revolución Juliana fue miembro de la Junta Suprema de Gobierno. Gobernador del Carchi, Imbabura y Manabí. Jefe Civil Militar de Los Ríos. Diputado por la Provincia de Imbabura.

MANUEL MARIA RUEDA

Escultor, estudió en la Escuela de Bellas Artes de Quito. En 1808 tuvo el primer premio de escultura en la Academia de Bellas Artes. La mayor parte de su vida la pasó en Roma donde alimentó su inspiración en las obras del Renacimiento.

ALFONSO CISNEROS PAREJA

(1913-1987) Se graduó de Profesor en el Normal Juan Montalvo de Quito. Profesor de la Escuela "10 de Agosto" de Otavalo, en la Escuela "América de Ibarra" del Normal Rural "Alejandro Chávez" y del Normal Rural de San Gabriel. Corresponsal de: "El Sol", "Diario del Ecuador", "La Nación", "El Comercio", por más de 30 años de los periódicos locales, "Acción", "El Otavaleño", "El Demócrata", "Criterio" y Director del Semanario "Presencia" de tan grata recordación.

Desempeño cargos públicos; Secretario y Síndico del Concejo Municipal de Otavalo, Primer Alcalde del Municipio de Otavalo, Jefe Político del cantón. Propulsor de la Caminata Mojanda Arriba, Primer Presidente de Liga Deportiva Cantonal de Otavalo.

ESTUARDO JARAMILLO PEREZ

Profesor, Director de la escuela "10 de Agosto". Profesor y Vicerrector del Colegio nacional "Otavalo". Concejal y Presidente del del Concejo Municipal de Otavalo, Consejero y Vicepresidente del Consejo Provincial de Imbabura. Jefe Político de Otavalo, por dos ocasiones. Colaborador

de varias publicaciones periódicas de Otavalo. Presidente y Miembro de varias instituciones de la ciudad: Sociedad artística, Unión, Centro Agrícola, Club "24 de Mayo", etc.

MANUEL ANDRADE VALDOSPINOS

Presidente del Concejo, Presidente de la Junta Administrativa del Hospital de Otavalo. Presidente de Liga Deportiva Cantonal, Presidente del Club "Otavalo". Secretario del Partido Socialista y líder de su generación.

DR. ROQUE EGAS

Condecorado con la Medalla de la Orden del Libertador. Héroe de la Independencia.

FRAY ANTONIO DE LA TORRE

En 1809 regentaba el convento máximo franciscano de Quito. Lector, Doctor en Teología. Examinador Sinodal. Electo Ministro Provincial, falleció en 1828.

CESAR GUERRA DAVILA

Director Provincial de Educación, Rector de varios colegios. Distinguido profesor. Maestro de muchas generaciones otavaleñas. Autor de la Bandera de Otavalo.

CARLOS UBIDIA ALBUJA

Jefe Político de Otavalo, Presidente del Concejo de Otavalo. Distinguido ciudadano que participó por varios años en la actividad política y cívica de la ciudad.

ALBERTO SUAREZ DAVILA

Ingeniero Civil especializado en Chile donde estudió también aviación, convirtiéndose en el pionero de la aviación civil del país. Fundador del Partido Socialista Ecuatoriano. Fue Diputado por la Provincia de

Imbabura. Director de Carreteras del Carchi, de Pasto a Popayán e Ibarra Tulcán. Director Nacional de OO.PP. Director General del Ferrocarril Quito-Esmeraldas. Fundador de la Escuela de Economía de la Universidad Central. Profesor de las Universidades de Quito y Pasto. En Otavalo dirige el alcantarillado y construye los edificios de la Estación del Ferrocarril, y de la Colonia, hoy Colegio Otavalo.

VICTOR GABRIEL GARCES

Abogado. Catedrático Universitario. Versado en problemas sociológicos e indigenistas. Periodista sereno y experimentado, intelectual de elevados quilates. Ocupó altos cargos en el Seguro Social. Fue Ministro de Previsión Social y Trabajo. Presidente del Instituto Nacional de Previsión Social. Presidente del Instituto Nacional de Previsión. Corresponsal de la Organización Internacional del Trabajo en el Ecuador. Representó a nuestra Patria y a la OIT en importantes reuniones internacionales sobre trabajo e indigenismo y problemas sociológicos. Es autor de varias obras sociológicas.

VIRGILIO CHAVEZ ORBE

Nacido en Diciembre de 1858. El más alto exponente de la música imbabureña. Fecundo compositor. Algunos de sus trabajos fueron galardonados con valiosos premios en los diversos certámenes nacionales; obtuvo tres medallas de oro, una de plata y varios diplomas honoríficos. Fueron las mejores preseas que cosechó como fruto de sus desvelos y de su espíritu creativo. Fue profesor de Música en el Colegio Nacional de Ibarra, Director de las Bandas Militares de los Batallones "Esmeraldas" y "Marañon" y organizador de muchas bandas de los pueblos aledaños al nuestro.

LUIS GARZON PRADO

Pintor y Arquitecto. Construyó la piscina Neptuno y otras obras importantes de la ciudad. Sus pinceladas le han consagrado como a uno de los artistas de primera talla. Ha trabajado muchos cuadros de gran valor artístico. Pero pocos son conocidos por nosotros porque la mayor

parte de ellos han sido vendidos a Colombia y en algunas ciudades importantes de nuestra Patria. Habiendo sido discípulo de Rafael Salas, debía distinguirse también por su amor a la Arquitectura. "La piscina NEPTUNO es obra original mía. Sea buena o mala, yo arrastro toda la responsabilidad" dice con desenvoltura.

JOSE MANUEL JIJON Y CARRION

Instaló una fábrica de tejidos de lana en Peguche. Trajo técnicos del extranjero para mejorar la producción de la fábrica. Muy apegado al adelanto científico levantó una fábrica de ácido sulfúrico e instaló una máquina para la sulfatación de la quina. Mejoró las técnicas e la agricultura, con métodos europeos en boga a la época.

CARLOS JOAQUIN ALMEIDA

Profesor, Inspector escolar. Rector del Colegio Nacional Otavalo.

MERCEDES AUZ DE ARREGUI

Presidenta de la Liga de Caridad, factor humano decisivo para la construcción del Hospital San Luis. De grandes dotes de organización para lograr este empeño.

SEGUNDO MIGUEL PINTO

Industrial. Junto con su hermano Tomás Abel Pinto instalaron la luz eléctrica y una fábrica de tejidos en Otavalo. Fue un valioso propulsor del adelanto de nuestra ciudad.

DANIEL VELALCAZAR

Carpintero, especialista en Tallado, lo que realiza con perfección. Su honradez acrisolada es superior a sus aptitudes artísticas. Medalla de Oro en la exposición nacional de 1930, con motivo del Centenario de la República.

GUSTAVO MOREANO LOZA

Presidente del Concejo. Honrado y eficiente administrador.

JULIA MOSQUERA DE ROSERO

Profesora de la escuela "10 de Agosto", Directora de la Escuela "Gabriela Mistral". Presidenta y Asesora del Comité Pro-Gruta del Socavón. Directora de la Escuela "Villa Flora" en Quito. En homenaje a su labor docente, una escuela de la capital lleva su nombre.

ULPIANO NAVARRO

Director de estudios de Imbabura, Profesor de la Universidad Central. Profesor del Normal "Juan Montalvo". Profesor del Normal "Manuela Cañizarez" de los colegios: Mejía, Militar y de la Escuela de Carabineros. Perteneció a las sociedades "Geográfico Nacional", a la "Bolivariana" y al "Ateneo". Publicó seis libros sobre Historia, Cívica y Geografía.

RICARDO JARAMILLO

Periodista de origen otavaleño. Director y propietario del periódico "El Día", que combatió a los regímenes dictatoriales. En su diario de gran prestigio y de ideales liberales, se formó un grupo de distinguidos periodistas que después colaboraron en otros rotativos de la ciudad de Quito.

NICOLAS EGAS

Nacido en Otavalo. Fue Vicerrector de la Universidad Central, ocupó una cátedra importante en la Facultad de Medicina. La historia no ha perpetuado su nombre, no obstante su personalidad científico y humanitaria.

FRANCISCO SUAREZ VEINTIMILLA

Nacido en Otavalo. Héroe de la guerra entre España y Marruecos. Un busto en su memoria se levanta en la Alameda en Quito.

JOAQUIN TINAJERO

Fue una figura ilustre en la independencia. Su nombramiento de Gobernador de Otavalo fue hecho por Sucre y confirmado por el Libertador.

P. FELIX POLIBIO ANDRADE

Cotacacheño. Hijo de doña Carmen Cevallos de Andrade. De origen humilde. Su madre extremó los cuidados y educación. Sus estudios los realizó en el Colegio San Gabriel de Quito y luego al Seminario Mayor San José de Quito. Sirvió a Otavalo 26 años consecutivos, desde 1945. Sacerdote humilde, fervoroso, inteligente, ilustrado, doctor en ciencias divinas y humanas. Transmitió a la feligresía su amor por la Dolorosa del Colegio. Maestro y conductor de los colegios "Vicente Solano" y "Mariana de Jesús".

PEDRO LOPEZ NAVARRETE

Fotógrafo. De gran sensibilidad artística. Dejó un testimonio inolvidable de la vida y del paisaje de Otavalo de los años 40.

J. ESTUARDO ORBE

Profesor del Colegio "24 de Mayo" de Quito. Obtuvo una beca de la UNESCO para especializarse en Puerto Rico en Administración y Supervisión Educativas, elaboración y supervisión de los programas de Español y Ciencias Sociales. Fue secretario del Departamento Técnico, Inspector de Segunda Educación y Jefe de la Sección de Educación Secundaria y Superior del Ministerio de Educación.

MODESTO LARREA JIJON

Diplomático. Distinguido militante del Partido Liberal, al que representó como candidato a la Presidencia de la República, vinculado a Otavalo por su dedicación a tareas agrícolas y pecuarias en su hacienda Pinsaquí.

TOMAS ABEL PINTO

Junto con su hermano Segundo Miguel, fue propulsor de la instalación del servicio de luz eléctrica en Otavalo, al igual que de la fundación de la fábrica "San Miguel". Elemento importante, por su trabajo y dinamismo, para el progreso de la ciudad.

FRANCISCO RODRIGUEZ GARZON

Farmacéutico. Muy aficionado al deporte. Presidente de la Federación Deportiva Nacional. Vivió mucho tiempo en Guayaquil.

REMIGIO GARCES

Abogado en el Tribunal de la Corte Suprema de Justicia. A su regreso a Otavalo se dedicó a las tareas agrícolas interesándose principalmente en introducir mejoras en los cultivos de trigo. Ocupó la Presidencia del Concejo Municipal y fue Diputado por la Provincia de Imbabura.

ALEJANDRO CHAVEZ GUERRA

Profesor. Director de la Escuela "10 de Agosto". Formó varias generaciones de otavaleños. Persona de gran visión que dotó a la escuela de laboratorios de Ciencias Naturales, Física y Química.

JOSE MARIA CHAVEZ PAREJA

Entusiasta investigador de datos relacionados con nuestra ciudad.

PAULINO GARCES YEPEZ

Prestigioso maestro de las Escuelas "Calpaquí", "10 de Agosto", Católica "Ulpiano Pérez Quiñones". Concejal Municipal. Además fue artesano en la rama de la zapatería. Mantuvo un taller donde aprendieron la profesión numerosos jóvenes otavaleños.

LUIS UBIDIA PROAÑO

Profesor de la Escuela "10 de Agosto". Miembro de la Liga Cultural "José Vasconcelos". Colaboró con los periódicos "La Pluma", "el Gérmén", y en la Revista "Otavalo". Fue un valiente defensor de las ideas liberales y mantuvo una lucha tenaz contra el clero, en especial contra el Padre Vicente Ponce quien capitaneó un movimiento que pretendía expulsar a los misioneros evangélicos asentados en la población de Agato.

RAFAEL JARAMILLO EGAS

Maestro de Filosofía en la Universidad de Quito. Doctor en Jurisprudencia. Perteneció a la Sociedad "El Quiteño Libre". Alcalde Municipal y Jefe Político de Otavalo. Juez Letrado de Imbabura. Ministro Fiscal de la Corte de Justicia del Guayas. Director de la Casa de la Moneda de Quito. Secretario de la Gobernación de Guayaquil.

MIGUEL VALDOSPINOS FLOR

Presidente de la Sociedad Artística. Secretario del Concejo por más de 30 años. Miembro de la Liga Cultural "José Vasconcelos". Colaborador del Periódico "El Gérmén". Director del Periódico "La Pluma".

ULPIANO CHAVEZ ORBE

Jefe Político del Cantón. Comisario Nacional. Profesor de Música de la Escuela "10 de Agosto". Inspirado compositor intérprete de sanjuanitos y yaravís. Publicó canciones escolares y una melodía clásica "La Gruta de Rumichaca". Arreglista de Himnos.

SIXTO MOSQUERA

Valor popular. Fue distinguido piloto de la Fuerza Aérea Ecuatoriana. En Otavalo se recuerda su nombre con cariño. Falleció en un accidente en el monte Runtún en la Provincia de Tungurahua.

11 DE NOVIEMBRE

La Junta Governativa y Capitanía General de Quito ascendió el Corregimiento de Otavalo a la categoría de Villa, declarándola centro de operaciones militares contra la Nueva Granada, y otorgándole todos los derechos y privilegios que como Villa le correspondía, pero ello duró tan solo por un invierno y un verano en virtud de que el Virrey desautorizó lo legado por la Junta Quiteña cuando confirmó ciertos desórdenes habidos en Quito.

NEPTALI ORDONEZ

Autor del Escudo Heráldico de la Ciudad de Otavalo

CALLE DEL TAMBO

Mansión de propiedad del Dr. Aurelio Ubidia, sitio de reunión de intelectuales y artistas. Sitio de refugio y hospedaje para los caminantes. Tradición inca. Los tambos se instalaban en los lugares donde existían pequeños poblados para provisionar alimentación y techo. Otavalo mantenía un tambo de mucha importancia para los viajeros.

PEDRO ANTONIO ALARCON

Médico, Presidente del Concejo Municipal y Jefe Político de Otavalo. Propulsor para la instalación de la fábrica de tejidos Joya.

GUILLERMO GARZON UBIDIA

Músico y pintor. Sus creaciones musicales son inspiradas en su Otavalo nativo. Sus canciones más populares son: "Pobre Corazón". "En la ventana del olvido", "Honda pena", entre las más o menos trescientas composiciones que tiene a su haber.

MANUEL ANDRADE ALMENDARIZ

Genuino patriarca de la otavaleñidad. Artesano honorable en la rama de la sastrería. Ocupó la Presidencia del Concejo, la Comisaría del Trabajo,

la Jefatura Política y la Comisaría Municipal. Brindó su ayuda a la educación fundando el Normal Rural y laboró en beneficio del obrero y del bienestar colectivo de Otavalo.

ULPIANO BENITEZ ENDARA

Artesano de profesión y aficionado al canto y la música. Interpreta la guitarra, flauta y pingullo. Entre sus composiciones tiene: Los yaravís, PUÑALES, DESPEDIDA Y NUNCA ME OLVIDO y la tonada LA RUEDA DE LA FORTUNA. En lo social y cultural promovió la formación del Club "Alianza".

PEDRO PEREZ PAREJA

El empresario más notable del siglo pasado. Estableció la primera fábrica textil de algodón. Casado con doña Manuela Quinoñes. Su hijo fue Ulpiano Pérez Quiñones, Obispo de Ibarra y Riobamba.

SEGUNDO J. CASTRO

Con otros distinguidos maestros trabajó en la escuela Fröebel, que después cambió su nombre por la de 10 de Agosto. Fue concejal del cantón.

LA JOYA

Calles principales: 2

Calles secundarias: 3

IMBABURA

CUSIN

FUYA-FUYA

YANA-URCO

PISABO

Otavalo ha escogido para las calles de la Joya, los nombres de las elevaciones de nuestra provincia. Imbabura forma parte de la Hoya del río Chota la misma que está formada por las dos cordilleras principales de

los Andes y enlazadas al norte por el nudo de Boliche, con los páramos del Angel, mientras que el nudo de Mojanda Cajas se encuentra al Sur.

En el centro de la hoya se encuentran elevaciones volcánicas que corren de sur a norte, formando dos cordilleras secundarias paralelas. La primera cadena comienza con el Cusín, que más arriba se conoce como miembro del nudo Mojanda Cajas, luego está el Cubilche, el Cochalona, hasta concluir con el Imbabura y, la segunda cadena de cerros volcánicos se llama Cordillera de Angochagua, comienza también sobre el nudo de Mojanda Cajas, pero al este de Cusín.

IMBABURA

Es el cerro más alto de los picos septentrionales. Está situado en la mitad de dos cordilleras, en el término norte de su meseta y pertenece a un nudo o cadena transversal. Este se levanta aislado por tres partes en la llanura, a 4.582 metros de altura sobre el nivel del mar.

CUSIN

Se encuentra localizado al este del volcán Mojanda y al sur del Imbabura, a una altura de 4.012 m. sobre el nivel del mar. Consiste en una caldera que está abierta al noroeste.

FUYA-FUYA

Uno de los picachos más elevados del nudo de Mojanda. Este picacho se eleva a la altura de 4.292 m. sobre el nivel del mar. Se encuentra ubicado al lado oeste.

YANA URUCU

Al norte del Cotacachi se levanta sobre la misma cordillera otro cerro volcánico, el "Yana-Urcu", que lleva su nombre de "Cerro Negro" con mucha razón, pues al lado de la nevada cúspide de su vecino, sus peñascos negros se destacan con un contraste más alto. La cúspide del Yana-Urcu tiene 4.556 m. de altura.

PISABO

Está ubicado en una estribación de la cordillera occidental al noroccidente de Otavalo. Es un mirador de Otavalo, conocido comúnmente como la "Loma de Pisabo". Tiene una altura aproximada de unos 3.000 m. sobre el nivel del mar.

LOS LAGOS

Calles principales: 2

Calles secundarias: 2

SAN PABLO

MOJANDA

CUBILCHE

YAHUARCOCHA

LAGOS Y LAGUNAS

Se han escogido los nombres de algunos lagos para nominar las calles de Otavalo porque Imbabura se le llama por antonomasia la Provincia de Los Lagos por la Presencia de numerosas lagunas en los valles collados y montañas de la maravillosa tierra diáfana, algunas de las cuales, por hallarse en el interior de las cuencas y cráteres volcánicos, o al abrigo de agrestes sistemas montañosos, alejados del tráfico humano, apenas si son conocidas.

El paisaje lacustre imbabureño, labrado por un genio armonioso y decorativo despierta en el alma una gama infinita de emociones quizá lo más noble que hay en ella, desde la simple contemplación de los encantos de la naturaleza hasta el estupor el éxtasis, el arrobamiento indefinible.

SAN PABLO

Longitud de oriente a occidente 3950 m. de sur a norte 2.600 m. profundidad máxima 48 m. profundidad media 25 m., se encuentra a una altura de 2.661 m. sobre el nivel del mar, con una temperatura media de 18,5°.

MOJANDA

Tiene 3 lagos: Caricicha de 2 Km. de superficie, una profundidad de 120 m. y se encuentra a una altura de 3.716 m. sobre el nivel del mar.

Huarmicocha con una longitud de 600 m. de largo por 300 de ancho y una altura de 3.696 m. sobre el nivel del mar, y

Yanacocha que se encuentra a 3.734 m. sobre el nivel del mar.

CUBILCHE

Forma parte de una sucesión de montañas que quisieron tener un sitio al margen de las cordillera mayores en el cuerpo mismo de la hoya de Ibarra, desde su cima donde está ubicada la pequeña laguna de su nombre, se divisa el múltiple y estupendo milagro de la naturaleza que, en esta provincia, no dejó un recinto sin que recibiera como un don, los fueros inmarcesibles de su gracia.

YAHUARCOCHA

"Lago de Sangre" situado al noreste de la ciudad de Ibarra, tiene una superficie de 3.5 Km² de distancia, temperatura de termómetro seco al borde de la laguna 21.5^o y con termómetro húmedo de 13.5^o C., humedad relativa 13% .

PLAN VENEZUELA

Calles principales: 2

Pasajes principales: 1

Calles secundarias: 2

Pasajes secundarios: 5

Caracas

Maracaibo

Cumaná

Mérida

Valencia

Puerto Cabello
Andrés Bello
Francisco de Miranda

SIMON RODRIGUEZ
ROMULO GALLEGOS

Otavalo ha querido recordar a la República de Venezuela por su historia ligada a la nuestra, por los hombres que, unidos a los nuestros, nos brindaron libertad.

Por los ideales Libertarios de Simón Bolívar, por Sucre y la batalla de Pichincha, por los próceres de la Independencia, por todas estas razones, la I. Municipalidad de Otavalo ha escogido hombres y ciudades venezolanas, para que las calles del "Plan Venezuela", lleven su nombre.

CARACAS

Fundada el 25 de Julio de 1567 por el español Diego de Losada, con el nombre de Santiago de León de Caracas. Es la capital de la República de Venezuela, del Distrito Federal y del Departamento Libertador. Caracas desempeñó un papel destacado en las luchas por la independencia de hispanoamérica; en ella tuvo lugar la primera proclamación de la Independencia de Venezuela el 5 de Julio de 1811.

MARACAIBO

Maracaibo fue fundada por Enrique Ehiner. Está situada en la orilla occidental del estrecho que comunica el Lago Maracaibo con el Golfo de Venezuela. Es la segunda ciudad del país y su auge unido a la explotación de los pozos petroleros de la zona. Su intensa actividad incluye, además el petróleo, productos agropecuarios e industria alimenticia.

CUMANA

Fue fundada por Gonzalo de Ocampo en 1520. Fray Bartolomé de las Casas levantó un convento en la ciudad de Cumaná y los indios asaltaron

el convento y dieron muerte a varios misioneros y destruyeron la población. En esta ciudad nació Antonio José de Sucre en 1795. Es la capital del Estado de Sucre. Se encuentra a orillas del río Manzanares, junto a su desembocadura en el Mar caribe.

MÉRIDA

Mérida fue fundada en 1558 por Juan Rodríguez Suárez. Es muy montañoso y su relieve está dominado por la Sierra Nevada, la principal se la cordillera de Mérida, que se prolonga al noroeste, con la sierra de Santo Domingo.

VALENCIA

Capital del Estado de Carabobo. Esta la cuarta ciudad del país. Está cerca del lago de su nombre y fue fundada en 1555 con el nombre de Nueva Valencia del Rey. Es centro agrícola, industrial y comercial. En sus inmediaciones se encuentra el campo de la histórica y decisiva Batalla de Carabobo de 1821, donde Bolívar obtuvo la gran victoria que consagró la Independencia de Venezuela.

PUERTO CABELLO

En el período de la Colonia, Puerto Cabello fue de gran significación por su actividad comercial. En la actualidad es puerto pesquero y de cabotaje, recibe gran parte de las importaciones del país y da salida a productos de la región. Es una ciudad de desarrollo industrial.

ANDRÉS BELLO

La Literatura venezolana adquiere elevada expresión desde los inicios del siglo XIX. La obra literaria y cultural del insigne Andrés Bello (1781-1865) alcanza renombre continental. Insigne escritor y gramático, es una de las glorias de las letras hispanoamericanas y uno de los más representativos valores de la cultura de ambas Américas. Filósofo, Jurista y Pedagogo. Formado en el enciclopedismo y la tradición clásica. Andrés Bello desempeñó un papel destacado en la Historia de la Cultura Iberoamericana.

FRANCISCO DE MIRANDA

Francisco de Miranda, el Precursor, que había luchado como oficial en el ejército español durante la guerra de Independencia de los Estados Unidos, y posteriormente había intervenido en las guerras de la Revolución Francesa, y que además había viajado por diversos países europeos en solicitud de ayuda para la causa de la independencia de su patria. Miranda fue prisionero de la Guaira y conducido a España, donde falleció en la prisión de la Carraca, Cádiz, el año de 1816.

SIMON RODRIGUEZ

Fue el maestro de Simón Bolívar. Hombre de grandes dotes intelectuales y de conocimiento de su tiempo. A través de su maestro, Bolívar estuvo imbuido, sobre todo al principio de su carrera, de Juan Jacobo Rosseau, de Chateaubriand, de Saint-Pierre, en resumen los enciclopedistas. El mérito de Simón Rodríguez es haber modelado el espíritu y las dotes intelectuales del Libertador Simón Bolívar.

ROMULO GALLEGOS

(1884-1949) Escritor y político venezolano. Profesor. Fue Senador, Ministro de Educación y en 1947 ganó las elecciones presidenciales, pero fue depuesto en 1948. Famosas son sus novelas "Caimana" "Cantaclaro" y en especial "Doña Bárbara", que describe de una manera apasionante la lucha entre la barbarie y la civilización en la región de los Llanos.

NOMENCLATURA DE CALLES ANTIGUAS DE OTAVALO



Quito.- Capital de la república del Ecuador. Ha sido declarada por la UNESCO "Patrimonio Cultural de la Humanidad". En esta ciudad se proclamó por primera vez la libertad de América.

Estados Unidos.- Uno de los países más desarrollados del mundo. Prototipo de los estados capitalistas, industrializados y una de las dos mayores superpotencias del orbe.

31 de Octubre.- En esta fecha del año 1829, el Libertador Simón Bolívar eleva la villa de Otavalo a la categoría de ciudad. En la actualidad se conmemora esta festividad con eventos cívicos y culturales.

Simón Bolívar.- Libertador de Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia. Su nombre ha traspasado las fronteras de América por sus virtudes cívicas y su obra excelsa.

Antonio José de Sucre.- Valiente militar venezolano. Participó en algunas batallas. Fue nombrado General, Mariscal de Ayacucho y Presidente de Bolivia. Bajo sus órdenes triunfamos en la Batalla de Tarqui.

Juan de Dios Morales.- Prócer de la Independencia. La nota enviada al Conde Ruiz de Castilla dándole a conocer el movimiento libertario lleva su nombre como secretario del Interior. Jurista colombiano defensor de los pobres.

Vicente Piedraita.- Secretario General del Estado, Encargado de Negocios del Ecuador en Chile, Gobernador del Guayas, Plenipotenciario del Ecuador al Congreso Americano reunido en Lima.

Manuel Quiroga.- En muchos de sus principios jurídicos se fundamenta la ideología republicana. Secretario del Despacho Administrativo y Ministro de Gracia y Justicia. Por orden del Conde Ruiz de Castilla fue encarcelado en el calabozo Real de Lima, donde murió.

Juan Montalvo.- Literato de prestigio internacional. Combatió durante la dictadura de García Moreno. Sus obras principales son: "Las Catilinarías", "El Cosmopolita", Capítulos que se le olvidaron a Cervantes", entre otros.

Gabriel García Moreno.- Presidente del Ecuador durante dos períodos. De ideología conservadora. Impuso su voluntad con energía y decisión. Una conspiración política propició su muerte.

Atahualpa.- Hijo del Inca Huayna-Capac y la Ñusta Pacha. El arte de la guerra lo aprendió de su medio hermano Rumiñahui. Es el último Inca del Tahuantinsuyo.

Cristóbal Colón.- Nacido en Génova, Italia. Recibió la ayuda de los Reyes Católicos de España para financiar los 4 viajes que condujeron al descubrimiento de América.

Abdón Calderón.- Militar cuencano. Hijo de Francisco Calderón de quién heredó el patriotismo y la valentía en favor de las causas libertarias.

Participó en la Batalla de Pichincha donde ofrendó su vida por la independencia. Vicente Rocafuerte.- Estudió en Europa. Ocupó la Procuraduría de la Ciudad de Guayaquil. Asistió como delegado de la Corte de Cádiz. Escribió algunos libros y en periódicos de México, donde cayó preso por sus ideas libertarias. Presidente de la República.

José Mejía Lequerica.- Se destacó por su talento. Catedrático de Gramática de la Universidad Santo Tomás de Aquino. Diputado por Santa Fe a la Corte de Cádiz.

José Joaquín Olmedo.- Poeta. Catedrático Universitario. Diplomático en Gran Bretaña y Francia. Presidente de la Asamblea Constituyente reunida en Ambato. Uno de los gestores de la Independencia de Guayaquil donde integró la Junta Revolucionaria del Puerto.

Juan de Salinas.- Militar de la revolución independentista. Elemento importante de la emancipación española. Su carrera política la desarrolla desde Agosto de 1809 hasta la Batalla de Ayacucho.

Vicente Ramón Roca.- Presidente de la República luego de su participación en la Revolución Marcista. Ferviente defensor de la Constitución y Leyes de la República. Honrado y respetuoso de la libertad de pensamiento.

Jacinto Collahuazo.- Cacique indiano oriundo de Otavalo. El historiador Padre Juan de Velasco afirma que se trata de una persona muy erudita que escribió la "Historia de las guerras entre Huáscar y Atahualpa".

Guayaquil.- Principal puerto del Ecuador. Ciudad que alberga a la población más numerosa proveniente de todas las regiones del País.

Modesto Jaramillo Egas.- Médico, Concejal, Jefe Político y Gobernador de Guayaquil. Secretario de la Legislación del Ecuador ante el Gobierno de Francia. Senador de la República por la Provincia de Imbabura.

Miguel Egas Cabezas.- Médico, Catedrático, Vicerrector y Rector de la Universidad. Fue desterrado a Colombia por el Gobierno del General Veintimilla. Diputado de la convención de 1861 y al Congreso de 1867. Ministro Juez del Tribunal de Cuentas desde su inicio hasta que murió.

Antonio Estevez Mora.- De origen español. Prestó sus servicios personales y pecuniarios a la causa emancipadora. Generoso, caritativo y honrado. Ocupó la Jefatura Política del Cantón. Adjudicó dos de sus valiosas propiedades para la beneficencia social.

Luis Alberto de la Torre.- Senador de la República por la Provincia de Imbabura en algunas ocasiones. Como integrante de la Comisión de Presupuesto del Congreso Nacional, ayudó a Otavalo y a la Provincia.

Capitán Antonio Ricaurte.- Héroe de la Independencia de Colombia. Una intrépida acción suya permitió el triunfo de Bolívar en la Batalla de San Mateo pues sacrificó su vida para evitar que los españoles se tomaran el arsenal bélico

La Comandancia y Rectoría de la
Ciudad de San Juan de los
Rios, en el día de hoy, 15 de
enero de 1861, he acordado
que se ponga en libertad a
los presos que se hallan en
carcel de esta Comandancia.

En consecuencia, se ha
mandado a los señores
Procuradores, para que
se pongan en libertad a
los presos que se hallan
en carcel de esta Comandancia.

En fe de lo cual, se
ha firmado y sellado
este decreto en la
Ciudad de San Juan de los
Rios, a los 15 días del
mes de enero de 1861.

Yo, el Comandante y Rector,
Juan de los Rios, he
firmado y sellado este
decreto en la Ciudad de
San Juan de los Rios, a
los 15 días del mes de
enero de 1861.

ESTADISTICAS DE LA EDUCACION PRIMARIA EN OTAVALO

Patricio Acosta C.

Análisis de la eficiencia interna del sistema educativo
primario cantonal (según el sistema de cohorte y el diagrama
de flujos)



Antecedentes

El presente cálculo se basa en los datos estadísticos de los años lectivos 1987 - 1988 y 1988 -1989, tanto de matrícula como de alumnos nuevos y repetidores, lo cual permite calcular las tasas de promoción, repetición y deserción, grado por grado, que sirve para elaborar el diagrama de flujos y como evoluciona la cohorte respectiva.

Para la elaboración del diagrama de flujos es necesario mantener ciertas suposiciones matemáticas como las siguientes:

- a) Está permitido que un alumno repita solamente tres veces durante todo el ciclo.
- b) No existen ingresos nuevos adicionales en el sistema en los los años subsiguientes.
- c) Se aplican las tasas de repetición, deserción y promoción tanto a los alumnos que han repetido un grado dado, como aquellos que han sido promovidos.

La noción de eficiencia nos viene de las ciencias económicas y se refiere a la cantidad de resultados obtenidos por una cantidad dada de recursos. En el sistema educativo, esto resulta mucho más complicado ya que el problema se presenta por lo difícil que resulta determinar cuales son los recursos y cuáles son los productos.

El producto de las actividades educativas es lo que todos nosotros aprendemos en la escuela, cuánto aprendemos y cuán bien aprendemos.

En consecuencia, definiremos a los productos del ciclo educativo primario como aquellos educandos que han concluido exitosamente este ciclo. Por lo tanto, el sistema sería muy eficiente cuando dé como resultado el 100%, es decir que todos los alumnos que ingresan a la educación primaria, deberían terminar después de seis años, pero como esto no sucede ya que existen repetidores y desertores no se puede obtener el 100% anhelado, por lo que a más deserción y repetición, más grande es el desperdicio educativo y menor la eficiencia interna.

Para poder obtener estos resultados existe una técnica analítica que nos proporciona la información detallada sobre lo que sucede a los estudiantes a medida que ellos avanzan, año por año, grado por grado y se denomina Análisis de Cohorte lo cual permite saber exactamente cuántos estudiantes llegan al sexto grado, cuántos repiten y cuántos desertan, todo esto en diferentes niveles de desagregación, objetivizando la realidad primaria provincial en los diferentes sectores.

El análisis de Cohorte no implica el cálculo de tasas o razones, sino más bien es una forma de mostrar el flujo de los estudiantes, por lo tanto, es la presentación gráfica mediante un diagrama que muestra el movimiento de los estudiantes.

De no presentarse modificaciones en el transcurso del tiempo, especialmente en lo que se refiere a las tasas calculadas, los resultados serían los siguientes:

Total Fiscal del Cantón Otavalo

Los datos proporcionados por los planteles primarios fiscales del Cantón, permiten realizar los siguientes cálculos.

Las menores proporciones se presentan en el primer grado de las escuelas con 787 alumnos por mil.

Las repeticiones más altas de acuerdo a las tasas calculadas tenemos en primero y segundo grados con 105 y 124 por mil alumnos respectivamente.

Las deserciones más elevadas se localizan en el primero y cuarto grados con 108 y 112 alumnos por mil respectivamente.

El conocimiento de las tasas indicadas para cada uno de los grados de las escuelas permite desarrollar el Diagrama de Flujos y obtener los siguientes resultados:

Por cada mil alumnos que ingresan al sistema educativo en el Cantón en el año lectivo 1988 - 1989 estarían terminando, sin perder un

solo año, 394 alumnos. Con la pérdida de un año en cualesquiera de los grados, terminarían 166 alumnos, con la pérdida de dos años, 44 educandos. Con la pérdida de tres años, ocho alumnos. El total general de alumnos "graduados", en el período sería de 612 por cada mil.

Analizada la Evaluación de la Cohorte se determina que por cada mil alumnos matriculados en el primer grado en el año lectivo 88/89 terminarán sus estudios 612 alumnos y abandonarán los mismo 388 en el período en el período comprendido de 1988-1989/ 1996-1997. Los abandonos que se producirán en los diferentes grados serán los siguientes: En el primer grado, 120 alumnos por mil; en el segundo grado, 60 alumnos en el tercer grado, 58 en el cuarto grado, 92 alumnos; en el quinto grado, 58 alumnos; en el sexto grado no se considera el abandono. En consecuencia, los mayores abandonos se presentarán en primero y cuarto grados y a todos estos se consideran como "pérdidas en el sistema".

De no producirse las repeticiones, los alumnos graduados necesitarían normalmente de $612 \times 6 = 3.672$ años/ alumno para completar los seis años de la educación primaria, pero de acuerdo al estudio, los años/alumno que se va a requerir en esta Cohorte es de 5.138.

Si el número de años/alumno es de 5.138 y el número de "Graduados" es 612, relacionamos estas dos cantidades y obtenemos el promedio de años alumno/grado que es de 8.40, es decir que los alumnos matriculados en el año indicado van a demorarse de promedio 2.40 más años alumno/grado en terminar sus estudios regulares.

Obtenida la relación de años alumno/grado que es de 8.40 dividíamos para los seis años que dura la educación primaria y obtenemos la tasa Insumo/Productos que es igual a 1.40, lo que quiere decir que, un alumno del sector fiscal "Cuesta" 0.30 veces más en año alumno "Gastados" que si no se hubiesen presentado ni repeticiones ni abandonos. En otras palabras, de no realizar los correctivos necesarios la presente Cohorte va a tener un 0.40 de "Desperdicio" de los recursos educativos.

Total Fiscal Rural del Cantón Otavalo

Siendo la misma metodología de análisis, se obtiene los siguientes resultados para este sector:

Las tasas más bajas de promoción se localizan en el primer grado con 758 alumnos por mil, en el segundo grado con 781 y en cuarto grado con 792.

Las más altas repeticiones se encuentran en los segundos grados con 135 por mil y en el primer grado con 102 por mil.

Las mayores deserciones se presentan en el cuarto grado con 141 por mil; en el primer grado con 140 y en el tercer grado con 107.

Con las tasas calculadas para todos los grados el Diagrama de Flujos presenta los siguientes resultados:

Por cada mil alumnos matriculados en el año lectivo 1988/89, estarían terminando sin perder un solo año 328 alumnos por cada mil. Con la pérdida de un año en cualesquiera de los grados, 142 alumnos. Con pérdida de dos años, 37 alumnos y con la pérdida de tres años, 8 alumnos por cada mil. Totalizando a los alumnos, se tiene que "Graduados" en el sistema y en este sector serán 515 alumnos por cada mil, durante el período del estudio.

En el período comprendido entre 1988/1997 y de acuerdo a la Evolución de la Cohorte se determina que habrán 515 graduados por cada mil alumnos y los abandonos serán de 485 por cada mil, lo que ya determina que en este sector el sistema no es muy eficiente. Los abandonos en los diferentes grados serán los siguientes: primer grado, 156 alumnos por mil; segundo grado, 83; tercer grado, 87 alumnos; cuarto grado, 102; quinto grado, 57; en el sexto grado no se consideran los abandonos, de los cual se deduce que los mayores abandonos se presentarán en el primero y cuarto grados, siendo considerados abandonos altos los de tercero y segundo grados.

Al no existir las repeticiones, los alumnos graduados necesitarían de $515 \times 6 = 3.090$ años/alumno, pero de acuerdo al cálculo establecido los alumnos de este sector requerirán de 4.748 años/alumno.

Relacionando los años alumno que necesitarán en la presente Cohorte que es de 4.748 con el número de "graduados" que es de 515 obtenemos el promedio de años alumno/grado que necesitarán para finalizar los estudios regulares, que para el presente caso es de 9.22 años alumnos/grado, es decir con un retraso de 3.22 años alumno/grado.

El promedio de años alumnos/grado que es de 9.22 dividimos para los seis años que dura la educación primaria y obtenemos la tasa Insumo/Producto de 1.54, cantidad que significa que un alumno de este sector "Cuesta" 0.54 más en años/alumno "gastados" que si no se hubiesen presentado las repeticiones, es decir que en la presente Cohorte existe un 0.54 de "Desperdicio" de los recursos educativos, tasa considerada "Alta" con relación a los demás sectores provinciales.

Análisis de las tasas de matrícula, promoción y deserción en la educación primaria (Año lectivo 1988-1989)

Para realizar acciones de planificación educativa, es necesario conocer qué es lo que acontece con los alumnos una vez que se encuentran inmersos en el sistema educativo.

El conocimiento de las tasas de matrícula, promoción, no promoción y deserción es fundamental para poder determinar la calidad del servicio educativo y mucho mejor si se obtienen datos a diferentes niveles de desagregación, lo cual permitirá una mejor toma de decisiones y una solución más rápida de los problemas que se presentan en el quehacer educativo.

El presente estudio se basa en los formularios estadísticos que presenta cada uno de los directivos de los establecimientos primarios, en los cuales informan el movimiento de sus alumnos en el transcurso del año lectivo.

El estudio se encuentra realizado de parroquias urbanas y rurales, tanto diurnas como nocturnas de los planteles fiscales y particulares, totalizándose en cada uno de los cantones y en el nivel provincial, obteniéndose los siguientes resultados:

CANTON OTAVALO

Matrícula

Los planteles primarios del Cantón absorvieron una matrícula de 12.900 educandos, cifra que representa el 26% del total provincial; de éste gran total cantonal, el 94.2% pertenece a los alumnos de los establecimientos fiscales quedando el 5.8% para los particulares. La relación de alumnos por profesor para el total es de 28 alumnos, el mismo total corresponde a la educación fiscal mientras que en la educación particular esta relación baja a 24 alumnos por profesor.

Relacionando con el total cantonal, a la educación fiscal urbana le corresponde el 31% que en números reales representa 4.104 alumnos divididos en las dos parroquias urbanas de la siguiente manera: El Jordán 2.114 alumnos y San Luis 1.990. La relación de alumnos por profesor es de 30 alumnos para el sector, siendo también el mismo número para las dos parroquias antes indicadas.

En el sector fiscal rural se matricularon 7.878 alumnos que equivale al 1.1% del total cantonal y con una relación de 28 alumnos por profesor de promedio. La parroquia con mayor matrícula es la de San pablo con 1.467 educandos y con una carga de 25 alumnos por profesor. El sector rural de la parroquia de El Jordán tienen 943 alumnos con una relación de 33 alumnos por profesor, tasa que se constituye la más alta del Cantón. Otras parroquias con considerable matrícula son la de Quichinche y González Suárez con 896 y 858 alumnos respectivamente. En cambio, la Parroquia con el menor número de alumnos es la Patatí ya que tiene 129 educandos, al mismo tiempo es la que tiene menos relación de alumnos por profesor en el Cantón con 18 educandos.

La educación fiscal nocturna matriculó a 172 alumnos y representa al 1.3% del cantón, con una relación de 24 alumnos por profesor.

Los planteles particulares urbanos recibieron una matrícula de 746 alumnos que representa el 5.8% del total cantonal y tienen una relación de 24 alumnos por profesor.

Promoción

De los 12.900 alumnos matriculados, 11.815 han sido promovidos a los grados inmediatos superiores, cantidad que representa el 91.6%. En la educación fiscal fueron promovidos 11.079 que equivale al 91.2%, tasa que en la educación particular se eleva al 98.7%.

Analizando este acápite por sectores de educación tenemos que en el sector fiscal urbano la tasa de promoción es de 93.3% que equivale a 3.830 alumnos y las tasas parciales de las dos parroquias urbanas son las siguientes: El Jordán 95.8% y San Luis 90.7%.

En el sector fiscal rural la tasa promedio de promoción es del 90.3%, existiendo lugares con promociones altas como en el caso de Pataquí (96.1%), Gozález Suárez (92.9%) y Miguel Egas (92.3%). En cambio, los lugares con tasas bajas son los sectores rurales de las Parroquias urbanas de San Luis y El Jordán con el 87% y 89.7% respectivamente y también la parroquia de san Rafael con el 87.8%.

La educación fiscal nocturna es la que tiene la tasa de promoción más baja del Cantón con el 77.9%.

Por no existir establecimientos particulares rurales, la tasa indicada para la educación particular, es la misma que corresponda a la particular urbana.

NO PROMOCION.-

El número de alumnos que no pasaron a los grados inmediatos superiores, en el Cantón alcanzó la cantidad de 679 que equivale a una tasa de 5.3%, la misma que únicamente en la educación fiscal llega a 5.5%, mientras que en la educación particular baja al 0.7%.

La tasa promedio de no promoción en el sector fiscal urbano es del 4.6%, correspondiendo a las parroquias los siguientes porcentajes: El Jordán 3.4% y San Luis 5.8%.

En el sector fiscal rural, esta tasa se eleva al 6% que equivale a 476 alumnos que no han sido promovidos. Las parroquias con más alto índice de no promoción son las de Selva Alegre (8%), San Rafael (7.1%) y el sector rural de San Luis (7%) frente a esto ubicaríamos a las parroquias con menor índice como la de Miguel Egas con el 3.5% y Pataquí con el 3.9%. El resto de parroquias tienen índices que fluctúan entre el 5% y el 6.4%.

En la educación fiscal nocturna la tasa llega al 6.4%.

Como se indicó anteriormente la tasa de la educación particular es la misma para el sector urbano, ya que no existe este tipo de planteles en el sector rural.

DESERCIÓN

El abandono de los alumnos en los planteles del Cantón, alcanzó la cifra de 406 que porcentualmente equivale al 3.1%. La tasa de deserción en los planteles fiscales es del 3.3% mientras que en la educación particular alcanza el 0.7%.

Analizado el sector fiscal urbano se concluye que el abandono de los alumnos llega al 2.1%, siendo la parroquia de San Luis la que más alta deserción tiene ya que alcanza al 3.5%, mientras que el Jordán apenas llega al 0.8%.

El sector fiscal tiene un promedio de deserción equivalente al 3.6%. Es necesario indicar que en la Parroquia de Pataquí no se ha producido ni una sola deserción por lo que su tasa es 0. Otras parroquias con tasas de deserción bajas son: González Suárez (1.3%) y San Pablo (2,5%). En cambio, los sectores que tienen considerable número de abandonos son: Sector rural de San Luis (6%), sector rural de El Jordán (5,3%) y la Parroquia de San Rafael (5.1%).

Merece atención especial el caso de la educación fiscal nocturna ya que su tasa de deserción se eleva al 15.7%, constituyéndose la más alta en toda la Provincia.

En el sector particular urbano la tasa de deserción es del 0.7%, no existen planteles particulares rurales.

Análisis de planteles y profesores de las escuelas primarias (Año lectivo 1988 - 1989)

Introducción

Conocer con detalle y en diferentes niveles de desagregación el número de planteles y profesores con que se cuenta en la Provincia, permite que las decisiones que se tomen sean más eficaces en la planificación educativa provincial y seccional, lo cual redundará en la optimización de los recursos existentes tanto en la utilización de los locales escolares como en una buena distribución del personal docente.

El presente análisis tiene su basamento en los datos estadísticos que fueron tabulados de los respectivos formularios que presentan a la finalización del año lectivo los responsables de los diferentes establecimientos primarios de la Provincia.

La desagregación indicada se realizó por cantones, parroquias y sostenimiento globalizando las cantidades en resultados provinciales, de lo cual se obtuvieron los siguientes resultados:

CANTON OTAVALO

Planteles

La educación primaria del cantón cuenta con 84 planteles, los mismos que porcentualmente representan el 20.7% del total provincial y se encuentran clasificados de la siguiente manera: Tres escuelas de varones que equivale al 3.6% del total cantonal; seis escuelas de mujeres

igual al 7.1% y 75 escuelas mixtas equivalente al 89.3%. Por el número de profesores se clasifican en: Escuelas unitarias 19% (16), escuelas pluridocentes 44% (37) y escuelas completas 36.9% (31).

Analizando por sectores educativos tenemos que:

En el sector fiscal urbano se ubican 12 planteles clasificados en dos de varones, 4 de mujeres y seis mixtos, de los cuales tres son pluridocentes y nueve completos. Es necesario indicar que en cada una de las parroquias urbanas existen seis planteles. El total de planteles del sector representa el 14.3% del total cantonal.

En el sector fiscal rural, la demanda educativa fue atendida por 68 establecimientos, cantidad que porcentualmente representa el 81% del total cantonal. Casi la totalidad de las escuelas son mixtas, ya que alcanzan a 67 y la una es de mujeres. Por el número de profesores se clasifican en: Escuelas unitarias 16 que equivale al 23.5% del sector; escuelas pluridocentes 34 que corresponde al 50% y finalmente, las escuelas completas son 18 que equivale al 26.5% del total del sector. Las parroquias con el mayor número de planteles son las de Quichinche (16) y Selva Alegre (10); la de menor número es Miguel Egas (2). En las dos primeras parroquias anotadas, se encuentra también el mayor número de escuelas unitarias. El mayor número de escuelas pluridocentes se localiza en Quichinche. En cambio, el mayor número de escuelas completas tiene la Parroquia de San Pablo.

La educación fiscal nocturna es atendida por un solo establecimiento mixto y completo, siendo su equivalente del 1.2% frente al total cantonal.

Resumiendo los grupos indicados, la educación fiscal atiende con 81 planteles que equivale al 96.4% del total cantonal y al 19.9% del total provincial. En este sector de la educación existen dos planteles de varones, cinco de mujeres y 74 mixtos. de acuerdo al número de profesores, 16 escuelas son unitarias y equivale al 19.8% del sector, las escuelas pluridocentes son 37 que representa el 45.7% y de las escuelas completas son 28 que equivale al 34.6%.

El sector particular urbano atiende con tres planteles que representa el 3.6% del total cantonal, su clasificación es de una escuela de varones, una mixta, una de mujeres; todas son completas.

Profesores

En el Cantón laboran 455 profesores que equivale al 25.5% del total provincial, de los cuales, el 42.6% (194) pertenece al sexo masculino y el 57.4% (261) al femenino.

El sostenimiento fiscal urbano cuenta con 136 personas que equivale al 30% del total cantonal divididos en 48 hombres y 88 mujeres. La parroquia de El Jordán tiene 70 profesores y San Luis 66.

En el sector fiscal rural, laboran 281 profesores que representan el 68.8% del total cantonal divididos en 125 varones y 156 mujeres. Las mayores concentraciones de maestros se localizan en las Parroquias de San Pablo (57), González Suárez (34) y Quichinche (33). La parroquia que tiene el menor número de profesores es Pataquí con 7.

La educación fiscal nocturna cuenta con 7 profesores y equivale al 1.5% del total cantonal divididos en tres varones y cuatro mujeres.

Resumiendo al sector fiscal, se puede decir representa el 93.2% del total cantonal, porcentaje que equivale a 424 profesores, de los cuales, el 41.5% son de sexo masculino y el 58.5% es femenino.

El sostenimiento particular urbano, aglutina a 31 maestros que equivale al 6.8% del total cantonal divididos en 18 hombres y 13 mujeres.

MEMORIAS DE DON MANUEL JARAMILLO (1981)

TERCERA ENTREGA

Creo que quizá sean mis últimas memorias:

En las Bodas de Diamante que cumplió el gran Diario nuestro, el periódico "El Comercio", de todos se acordaron, pero ninguno mencionó que ese periódico valió cinco centavos, precio que duró por mucho tiempo.

Cuando nuestro Libertador Simón Bolívar subió a Quito, después del triunfo de Pichincha, hecho que supo en Pasto, vino desde Quito la Caballería Inglesa a darle la bienvenida, permaneciendo en esta ciudad, hospedado en la casa que fuera del señor Moisés Chávez.

La primitiva Casa Municipal estaba ubicada en la casa que hoy es del señor Hugo de la Torre Benítez, después la construyeron en el lugar actual, que entonces perteneció al Abuelo del señor Pedro Pareja (Padre).

La Municipalidad de este Cantón fue dueña del fundo llamado "Toma-Loma" en Mojandita; pero como lo tenía abandonado, los indios que vivían cerca se fueron adueñando en parcelas; cuando la Municipalidad trató de reclamar, los indios sostuvieron un juicio amparándose en la posesión que tenían habiéndole finalmente ganado a la Municipalidad. Para este reclamo les acompañaba como fiapador Don Rafael Males; cuando ganaron, le gratificaron entregándole un buen lote de esos terrenos; porque este señor no solo les acompañaba aquí sino que juntos viajaban continuamente a Quito e Ibarra, hasta la terminación del juicio.

Junto al actual Colegio "República del Ecuador", al lado occidental, existe hasta hoy, parte de una colina en el barrio "El Cardón", que fue de una gran familia indígena de apellido Saransig, nombre con el que se le conocía a Otavalo. Existió hasta hace poco una doña bien presentada llamada Carmen Saránsig, quien decía ser tataranieta del Rey Atahualpa y aseguraba que este Monarca nació en esa casa que por algunas veces le había reconstruido. Esta doña sembraba en esa parcela legumbres que solía vender en la plaza de la ciudad. Yo era bastante amigo de ella. Me decía que sus antepasados le informaron que en dicha colina estaba enterrada parte del oro que tenía el Monarca, y que algunos le han propuesto hacer excavaciones; pero no obtuvieron su consentimiento.

El Señor Alejandro Andrade Pito, conocido comunmente como el "Cuico" Alejandro, era inigualable Careta, que en la temporada de "inocentes", se disfrazaba tres o cuatro veces al día desde el primero hasta el último día de estas fiestas, deleitando al público con su facha y sus chistes. A su muerte le sustituyó el señor Alfonso Cháves Torres, quizá con mayor habilidad. Apreciábamos a ese señor que sin careta, hablaba poco, pero con ella era un hombre que con sus ocurrencias y sus dichos tenía electrizado al público. Acostumbraba disfrazarse desde el primero hasta el último día y tres o cuatro veces diarias. Entre muchas otras ocurrencias le remedó a un pianista que vino en una compañía teatral con un piano de botellas colgadas con agua en cantidades proporcionales, apreciando de este modo un sonido completo y bien ejecutado. De igual manera apareció un individuo que se buscaba la vida tocando los siete instrumentos a la vez; pues, le imitó tam bien que era el deleite del público. Además era un hábil músico, tocaba el melodio, la guitarra, la flauta, porque había heredado esta habilidad de su padre el gran músico señor Virgilio Cháves Orbe. También fue un hábil carpintero, tallador y charolador de muebles finos; en una ocasión fue profesor de carpintería en la Escuela "Diez de Agosto" de esta ciudad, le enseñó y le ayudó a mi hijo señor Tarquino Jaramillo, a hacer un lindo marco que lo conservo en mi primer Título de Escribano.

Por algunos años continuaron con los disfraces de Inocentes los señores Hugo y Ernesto Cifuentes Navarro y Néstor Jaramillo Córdova. Salían con variados disfraces lugareños hacían las delicias del público. Entre otros disfraces tuvieron gran impacto la imitación al barredor

Vicente Mozo y su mujer y a los parroquianos de la Zona de Intag que bien conocidos fueron para ellos; el señor Jaramillo Córdova compuso la Bomba denominada "La Banda de Peñaherrera", dedicada a los que tenían sus haciendas por esos lugares, entre otros al Doctor Humberto Moncayo Parreño. Decían que el camino más corto y beneficioso era tomando por la colina de Urcusique, y no por Guira-pungo; luego por el tambo del Teodoro Chocho, hasta salir a la quebrada de los Lamentos y saliendo por la planicie de los hermanos Mestanza-Cando, Benito-Cando y Tomasa-Cando, empalmar con el fundo de don Melchor Rea que va hasta el primer pueblo. Luego entonaban la guitarra y cantando y bailando esa bomba se encaminaban a Quito a hablar con el Ministro de Obras Públicas. Los oyentes decían "quienes serán éstos que si conocen esa región de Intag".

El señor Carlos Paredes Cisneros (El Mocho), fue un buen músico, interpretaba con mucha habilidad la guitarra y el bajo de la Banda del pueblo. Compuso muchas piezas musicales y organizó excelentes orquestas, y cuando estaba entre amigos un tanto alegre con unos traguitos, tenía la costumbre de hacer el papel de brujo, para lo que de antemano preguntaba a los amigos algunos pormenores de la persona a quien le hacía creer que le iba a adivinar su pasado, pues como había visto muchas veces a los brujos indios de esta comarca, sabía todas sus artimañas y dichos. Luego soplando aguardiente y fumando invocaba al diablo y todos los cerros mientras examinaba al ciudadano que le iba a adivinar. Empezaba diciendo lo que le habían referido, entonces el que se sometía al "adivino", le pedía que no prosiga porque efectivamente estaba adivinando todo. Los amigos del señor Paredes Cisneros admirando la habilidad que tenía para hacerse pasar por los verdaderos brujos le consiguieron un presentación en el Teatro Sucre de Quito. Accediendo a este pedido consiguió que los espectadores quedaran convencidos de que se trataba de un brujo de verdad y le prodigaron muchos aplausos. Como entre los asistentes había un señor al que le habían robado muchas cosas y alhajas de oro, consiguieron llevarle a la casa para que le adivine habiéndole dado a conocer anticipadamente los pormenores; más como el que había cometido este atraco era un amante de la cocinera, en un momento preciso le hizo agarrar un poco de dinero y la mujer le indicó donde estaban escondidas las joyas rogándole que no delate el nombre del ladrón. Así Paredes quedó como el mejor brujo conocido. Todos querían aprovechar sus conocimientos pero él regreso enseguida a Otavalo, a su casa.



El señor José María Cháves Báez y sus hermanos Juan y Rafael eran los maestros de Capilla de la Iglesia de "El Jordán" donde trabajaban por turno. El señor José María Cháves Pareja, hijo del primero, era bien llevado con los Curas Párrocos, y como le prestaban el Archivo de la Iglesia, ya que antes de "perder la cabeza" era inteligente y estudioso como Bachiller graduado en un Colegio de Ibarra. Fue ayudante de la Oficina de Correos por algunos años y en un período llegó a ser Presidente de la Sociedad de Artesanos de esta ciudad, de la que era socio.

Existió una señora Manuela Loza, originaria de Atahualpa que se casó aquí con el herrero señor Darío Orbe; le gustaba tomar bastante aguardiente y cuando estaba en ese estado se ubicaba en la esquina de su casa que quedaba entre las calles Bolívar y Colón, sentada en la vereda cantaba "Aquí está Manuela Loza la que da la cosa con prosa" y luego decía "Estiquita es Moza de Don Eloy Alfaro".

Así mismo había una señora que se llamaba Cleofé Guevara también muy aplicada al aguardiente que ya ebria decía: "Aquí está Cleofé Guevara, frente imbabureña, moza de Don David Orbe Coba y Vela".

A otra señora de las mismas chumaditas le llamaban por apodo "La Ragucha". Como antes no se podía acercar más de media cuadra de un Cuartel, porque tan pronto como alguien se acercaba, gritaba el centinela: ¿Quién vive? y había que contestar "La Patria". Entonces el centinela decía ¿Qué Patria?, y había que contestar "Paisano". Y luego el centinela decía ¡Alto paisano mientras se le reconozca Santo y Señá !; por lo que tenía que esperar que el Cabo de Guardia haga ese reconocimiento. Más esta mujer cuando el Centinela le preguntaba ¿Quién vive? ella contestaba: "Ragucha, Carajo".

Había un hombre pequeño que siempre llevaba un acial cargado y era conocido como "El Mudo Balseca", porque había sido sirviente de Don Pío Balseca, que vivía junto con su hijo Diego en la hacienda Peguche donde era Administrador; se decía que este mudo casi sin razón pegaba a los muchachos con el acial que llevaba.

Existió también una señora conocida por "La Llura Santana", ya bastante entrada en años, que decía ser pariente de los señores Pinto Guzmán; cuando alguna persona la saludaba y le preguntaba cómo ha amanecido. Con toda indignación contestaba: "Tienes cara de preguntarme cómo he amanecido. ¿Cómo quieres que esté? Si no me has dado una agua, un pan, un pedazo de carne o alguna cosa que pueda confortarme", y se marchaba brava.

El señor Adolfo Endara que fue en una temporada Jefe Político de este Cantón; y que era el Jefe de los Conservadores, al cancelarle del cargo sus adversarios políticos le escribieron "¡Ay, mi destino!" desde la pared de la Casa Municipal hasta la casa llamada "El Recreo" de San Sebastián, donde vivía. Pero se fue a Quito y consiguió que dejaran insubsistente su cancelación, por lo que les ordenó a los Celadores Policías que por la noche escriban bajo la anterior inscripción esta otra: "Volvió ya".

El Señor Teodoro Delgado hermano del médico Luciano Delgado era bastante "Chumado" y siempre estaba sentado en una de las antiguas bancas de piedra que habían en el actual parque; por apodo le decían "El babaco", y a los amigos que le brindaban aguardiente les decía "Este es tipo de Egas"; y como antes, cada fin de año el Concejo Municipal cambiaba de empleados; a los que él sabía que le iban a sacar, cuando pasaban frente al banco donde estaba sentado les decía: "Este puerco vuela", "Este puerco queda", o "Este pasa a otro puesto". Vivía en un cuartucho de la casa que entonces era del señor Abelardo Moncayo.

El primer Teniente Político de la nueva parroquia de San Rafael fue el señor Teófilo Vergara; pero por ciertas incorrecciones que había cometido, le cancelaron. Más a al asumir el mando el General Eloy Alfaro, se valió del paisano y amigo Capitán de Artillería Ulpiano Espinosa Páez (Culliris), que era Edecán del General y vivía en el Palacio. Le rogó que le hiciera hablar con el General; en efecto le hizo pasar donde el General; entonces le narró una supuesta ayuda que el había hecho al partido Liberal al que dijo tenía honra de pertenecer. El General que, más o menos sabía a que conducía este cuento, le dijo: "Basta, ¿Qué es lo que quieres?" y él le contestó: solo ser Teniente Político de mi tierra San Rafael de Otavalo. Entonces Alfaro le dijo que era "muy poca cosa"

pero le ordenó al Ayudante un Capitán Reyes "Que apunte el nombre y pida al Ministerio para que haga ese nombramiento". Pero Vergara, queriendo hacer mayor mérito le dijo: "General a que Ud. conozca mi desinterés y patriotismo, yo serviré sin sueldo"; asunto que sorprendió al General y le dijo "Quién seras vos y qué intenciones tendrás", y ordenando al capitán Reyes le dijo: "BORRALE, y estás despachado". Este acontecimiento me lo confió el Capitán Espinoza, que era mi mejor amigo y conocido por el Capitán "Cullirfs".

Existió un sacerdote llamado Joaquín Rodríguez hermano del comerciante don Darío Rodríguez (El Culligo), que se degeneró mucho por el juego y el aguardiente terminando por hacerse loco. Con todo, cuando daba buenos sermones una vez se le salió la baraja que siempre tenía en la manga de la sotana; entonces para hacer creer a los feligreses que intencionalmente la había llevado cambió el sermón y atacó al vicio del juego. Tiempo después, ya suspenso de las órdenes sacerdotales andaba por los pretilos de las Iglesias preguntando a los que se acercaban si necesitaban algún servicio religioso, por lo que cobraba lo que podían darle y se iba a seguir bebiendo y jugando. No tenía ya ni pantalones y solo andaba envuelto en la sotana y el manteo; cuando le saludaban constestaba: "Pativerde Tontarrón". De modo que los propios Párrocos le hacían cuidar para que no los perjudicara a ellos ni a la religión.

El señor Miguel Valdospinos Flor tuvo una genial ocurrencia: al pasar por la actual Plaza del Mercado, donde veíamos a los soldados acantonados en esta ciudad, realizar los ejercicios que los superiores les hacían practicar, dijo: "Así como les enseñan a correr lo más rápido posible; así mismo que les enseñaran a parar en los casos precisos".

Al Concejo municipal se le ocurrió hace tiempo, comprar una carreta grande, para que tirada por un caballo, recoja la basura de la ciudad, para cuyo trabajo fue nombrado Manuel Encalada (Buche-Machache). Este, tenía un sobrino llamado Ricardo Sosa Encalada que no quería ir a la Escuela por ningún medio y se pasaba escondido en algún matorral o subido en algún árbol. Por esta costumbre, resultó ser el único en trepar a cualquier árbol, por lo que fue empleado para podar árboles; pero, como dice el refrán: "Por buen Torero que sea, casi siempre muere en los cuernos del toro"; y fue así como en una ocasión le falló una rama en la que pisaba, cayó de gran altura y perdió la vida.

El mobiliario de la Casa Municipal de esta ciudad y algunas casas de familias acomodadas tenían muebles de mimbre; casi todas las piezas bajas eran enladrilladas y muy pocas entabladas. Las casas de los pobres eran sin solar y sin tumbado y las llamaban "Teja-bana".

La casa que actualmente es de los herederos del profesor Luis Eduardo Galarza, fue antes de la señora Dolores Orbe (Dolores Guagua), madre de los afamados músicos Cháves Orbe. En una ocasión algunos amigos comentaban que esa casa ya en ruinas era muy pesada y que aparecían almas en pena. Más uno de ellos que se daba de muy valiente, y que estaba alumbrado por el trago, apostó con sus amigos que el entraría a la casa y haría un recorrido total de ella. Los compañeros aceptaron la apuesta y, para comprobar que había entrado a uno de los cuartuchos de mala muerte, debía clavar en medio del cuarto un clavo grande que le dieron. En efecto entró este buen hombre al cuartucho indicado; con una piedra clavó el clavo; pero cuando quiso levantarse para salir le tiraron de la punta del poncho que llevaba puesto; entonces perdió el conocimiento y el habla. Como mucho tardaba en regresar, los amigos se animaron a entrar y comprobar lo que había ocurrido una sorpresa se presentó ante ellos: El hombre roncaba sin conocimiento, por lo que prendieron una esperma que llevaban encontrándolo en ese lastimosos estado; lo pusieron en pie y vieron lo que le había pasado no era cosa del otro mundo, sino que el clavo se había insertado en la punta de su poncho. Repuesto entre todos los amigos festejaron con bastante trago ese acontecimiento, quedando en claro que nada de sobrenatural había pasado.

Los cueros de los Bombos antiguos y los tambores se templaban con cabestros y ajustaban con pasadores de cuero; solo los del ejército eran templados los parches con piola gruesa y buena; hasta hoy existen esos bombos y tambores en las bandas de pueblo.

Cuando acontecía algún levantamiento político, era costumbre el reclutamiento de los hombres, así como la requisita de caballos, por lo que tanto hombres como animales tenían que ocultarse. Las viejecitas cuando veían que los días eran tristes sollozaban y decían "en alguna parte se han de estar dándose", ésto es, estaban guerrillando como era común en esos malos tiempos.

Han desaparecido las lindas calcomanías que existieron y que los escolares colocábamos en nuestros libros y cuadernos.

También han desaparecido esos lindos botones forrados que se llamaban de Menfor y se usaban en los vestidos elegantes de los hombres. Así como también han desaparecido los botones de cartón, de lata, de cacho, de china o de hueso y solo han quedado los de tagua y los de concha.

Antiguamente, cuando llegaba el Señor Obispo o algún eclesiástico notable, se acostumbraba repicar las campanas de todas las Iglesias y hoy, ni cuando llegó la Santísima Virgen Dolorosa del Colegio lo hicieron; también cuando se iban plegariaban las campanas, que antes no tenían el cabestro largo el que era solo de un metro, por lo que los Sacristanes tenían que subir a los campanarios por unos oscuros y estrechos graderíos; a los muchachos nos gustaba que nos hagan tocar las campanas y algunos sacristanes condescendían al pedido.

Era de renombre la fiesta del "Angel de la Estrella", como se denominaba a la del 8 de Enero de los Santos Reyes. En esa pociosión pomposa la madre del finado "Loco Emilio" le hacía salir a su hija de ese especial angel. El 15 de enero se festejaba EL SEÑOR DEL JORDAN con bailes, volatería, música y más aditamentos. De igual manera antes de San Pablo se festejaba a la Virgen de Lourdes, y se acostumbraba poner en las cuatro esquinas de la única plaza que existió, sendas pailas de chicha de jora y colada de harina de maíz para que coman y beban los que quieran.

Antiguamente en las iglesias no habían las actuales bancas que pusieron por necesidad, solo existían unos pocos reclinorios particulares, que algunos los dejaban y otros los llevaban a guardar en sus casas, y solo unas tres o cuatro familias distinguidas hacían traer con sus criados reclinorios de esterilla que además de reclinorio servía de silla con la otra parte de este material que llevaba doblado. Algunas mujercitas usaban alfombras y los varones pequeñas piezas de tela que llevaban en los bolsillos. Casi todos los devotos y especialmente los mayores acostumbraban orar abriendo los brazos, arrodillados en el piso.

Mi profesor señor Manuel Alvarez, a los alumnos de medio pelo les llamaba "Cholos Abotinados". Además decía: "Cuando se presente algún conflicto armado, no deben prestarse ni negarse". (Otro) "Para casarse no es de buscar cuna sino Micuna" (que tengan para comer).

A las mujeres, especialmente las Bolsiconas de principios de este siglo, les gustaba hacerse poner sobre el labio superior, a regular distancia, un lunar que lo inyectaban con tinta de China, porque creían que era el complemento de buena presentación y parte de su belleza.

Las puertas antiguas eran forradas de lata, una de ellas era la tienda de la señora Adelaida Sandoval donde hoy es el Juzgado de Trabajo, y de las forradas de cuero era una tienda de la señora Ana Perugachi, que hoy es casa de su nieto el señor Carlos Velasco Mediavilla.

Los caminantes y especialmente los arrieros, ya que no había vehículos, antes llevaban entre otras cosas la Mashca Pinol y donde encontraban agua, hacían lo que llamaban Rasgado que les servía de comida y bebida.

Los antiguos carpinteros acostumbraban en hora de hambre hacer la "tortilla de prensa", que consistía en partir el pan, raspar la panela y con un poco de queso la aprensaban en el banco de trabajo, lo que era un bocado bastante agradable.

El primer día que entraba a aprender un individuo de Sastrería subía de categoría, esto es a chalequero, pantalonero o sacos del antiguo casinete o pasaba ya a trabajar en casimir, los compañeros acostumbraban a coger el sombrero del aprendiz y lo empeñaban en la tienda más cercana y traían pan, queso, plátanos o cualesquier otra cosa de comer, para que el Aprendiz vaya a desempeñarlo. Para el trabajo, debía llevar una canasta de zuro, una silla pequeña y tijeras. Todos los días lunes era de ir al campo a tirar estopa para hilvanar y principiaba a ayudar a los oficiales en las distintas puntadas que ya habían aprendido. Cuando ya ganamos como operarios, nos descontaban para ayudar a pagar el arriendo de la tienda de trabajo, hasta tanto nos llamaban Burro-Pei. Hasta hoy acostumbran los sastres, como antes que cuando veían que el cliente protestaba por algún desperfecto sin importancia; la obra se colgaba en el

ropero. Cuando volvía el cliente a reclamar, lo más que se hacía era cepillar el polvo que tenía y le volvía a probar entonces creía él que ya estaba bien compuesto y se la llevaba. Este hecho se llamaba la COMPOSTURA DE PERCHA, ya que nada había que hacer.

Supongo que en la actual casa del señor Manuel Elías Haro, que en otro tiempo fue el señor Mariano Veintimilla, nació el eminente hombre público señor Doctor Don Mariano Suárez Veintimilla, de eterna recordación por su gran participación política en el Partido Conservador, habiendo llegado por algunos días a ser Presidente de la República.

Hasta el principio de este siglo, uno de los buenos regalos que llevaban de Otavalo eran unas canastitas pequeñas de zuro que les llamaban TERNOS, porque tenían doce canasticas que se introducían gradualmente, pintadas de varios colores. El el barrio llamado Punyaro, lo más grande tenía diez centímetros por uno.

Antes, tampoco habían calendarios y solo esperábamos que en las dos boticas existentes nos regalen un Almanaque de Bayer o Bristol.

Tampoco conocíamos los insecticidas, por lo que en las casas de los pobres la manera de matar las pulgas era poner bajo las camas pequeños trastos con agua para que mueran ahogadas, o ramitas de Marco que abundaba en lo que es hoy la Plaza del mercado.

El comerciante señor José Ignacio Coronel acostumbraba, con otras familias acomodadas, mandar a Ibarra o a Quito donde sus hijos estaban estudiando, semanalmente la ropa limpia y algunos comestibles, y de allí traían la ropa sucia para que las madres de ellos laven y acomoden. En una ocasión que el señor Coronel debía hacer un pago en un Banco, se resolvió mandar en medio de la canasta bien acondicionado el dinero, y en la carta que llevaba el peón le advertía a su hijo que tan pronto llegara la canasta revisara el dinero que mandaba, y en seguida le hiciera un telegrama avisando el resultado. Llegada la ropa y encontrando todo conforme, el hijo hizo este telegrama:

"Aquí Domingo llegó Lunes". En la oficina no entendían lo que quería decir; pero nosotros, si entendíamos a lo que se refería, sencillamente el peón que fue llevando el dinero se llamaba Domingo.

De igual manera, tres hermanos originarios de Tambillo y que algún tiempo residieron aquí, recibieron un telegrama que en el primer renglón decía:

"Vengan enseguida porque mamá ha muerto". Llorando y acontecidos preparaban el viaje; cuando ya estaban listos solicitaban el telegrama para leerlo personalmente, uno de ellos leyó el segundo renglón que decía "PUERCO GORDO". Se cambió todo en risas, pero hicieron el viaje para comerse el puerco gordo.

Los indiecitos de Otavalo confeccionaban unos lindos ponchos de lana, y al hacer la propaganda decían "tengo ponchos para chagras DE DOS CARAS".

También existían unas lindas agujas de coser a la mano, y los propagandistas que eran gente rural, al hacer la propaganda decían "VENDO AGUJAS GRANDES Y GRUESAS PARA SEÑORITAS DE CULO DORADO".

También habían lindos alfileres grandes que usaban las mujeres, ya que en el pecho o en el pelo, tenían cabezas con lindos pajaritos de cristal de bonitas figuras y colores.

En nuestra Escuela había un niño que vino de Cayambe a estudiar; se llamaba Anfbal Conrado, pero nosotros le decíamos "Animal con Rabo".

Hasta principios de este siglo, los de edad avanzada le seguían llamando al Señor Jefe Político con el título español de "Corregidor".

Había una viejecita llamada Mama Chepa Caya que pedía caridad debido a su pobreza y edad; pero cuando alguien le decía "Perdone señora Chepita", ella contestaba "si sigo perdonando a todos, yo pobre qué como".

El señor Miguel Mora Paz (EL COPO), era Alguacil Mayor de este Cantón, desde algunos años anteriores a este siglo; como era muy amigo de mi padre, le había contado lo que le sucedió cuando existía un terrible ladrón y asaltador de caminos, en las provincias de Imbabura, Pichincha y

Cotopaxi. Andaba siempre en un buen caballo herrado, pero con los herrajes puestos al revés y, en consecuencia era jefe también de los Remaches, Cepedas y Méndez de este Cantón, y por tener aquí una mujer amante, hacía continuos viajes acá. Este ladrón se distinguió porque parte de los robos los repartía entre los pobres que le querían y respetaban. En una ocasión la Policía supo que este individuo se encontraba donde la amante; ordenaron a que el Alguacil Mora Paz como Jefe de Cárceles fuera a capturarlo con la Policía; éste y rodeó la casa y entró sólo el Alguacil a buscarle en los cuartos de la casa. En efecto lo encontró, pero el asaltante le imploró poniéndole las manos juntas. Aprovechando de una estera que estaba enrollada y parada le hizo meter allí y salió a avisar a la Policía que no obstante una prolija rebusca no le había encontrado. Como por su empleo, periódicamente tenía que ir a dejar el dinero Municipal a Quito, a unos pocos meses, viajó allá; más en el punto llamado "Yerba-Buena", le asaltaron tres individuos que quisieron aún quitarle la ropita que llevaba puesto, pero en este momento llegó este jefe y reconoció que era el Alguacil de Otavalo; entonces les ordenó a los asaltantes devolverle todo lo que le habían quitado y haciéndole montar en el anca del caballo lo llevó a una cueva que tenía, donde le agradeció por el favor que le hizo en Otavalo, le dio de comer y beber de lo fino y ordenó a uno de los compañeros, a que fuesen con él hasta Quito y una vez desocupado le vuelva a traer, ya que podía caer en poder de otros ladrones que sí le hubieran quitado todo. Así fue; al regreso más o menos en el mismo sitio había estado esperándole. Volvió a cogerle al anca del caballo y le llevó a la cueva, en donde pasó un día entero con todas las consideraciones y atenciones debidas y luego le despidió dándole una regular suma de dinero a más de muchos recuerdos y le dijo: "Llegue a su tierra, renuncie este cargo y con este dinero dedíquese a cualesquier otra ocupación". Así hizo, compró una buena casita y un buen terrenito y se dedicó a ser el eterno Asentista del Ramo Municipal de las Chichas.

No es verdad que Cotacachi, principiara con el negocio de la Carne Colorada; eso se hizo aquí hace más de setenta años por la mujer de Manuel Aragón, que la hacía en su casa de habitación situada entre las calles Quiroga y Bolívar, junto a la casa esquinera del señor César Garcés.

Como mencioné en mi primer librito , a Calpaquí, La Laguna, San Rafael no había más camino que el que partía de la calle, denominada El

Empedrado (Carrera Olmedo). Al terminar esta cuesta, en donde continuaba la vía plana existió un árbol de Lechero muy viejo, pero en perfecta figura de cruz, y a esto obedece que a este punto se llamaba "La Cruz", y que al frente había la Quinta denominada también "La Cruz" que era del señor Alejandro Castro. Casi todas las personas que por allí transitaban le hacían reverencia y algunos sacándose los sombreros le depositaban algún regalito o dinero, que ponían en un agujero, que al pie del árbol existió, que daba a otro agujero grande que estaba tapado con una chamba. Pero algunos malos devotos que sabían esto, por la noche o cuando nadie les miraba se llevaban todo. Como ya casi no se anda por allí, no sé si existirá esa cruz.



Hasta el año 1910 más o menos, habían aquí algunas personas, que no sé si por vicio o pobreza, andaban recogiendo los puchos de los tabacos que otros fumaban; cuando el pucho era regular lo fumaban enseguida hasta consumirlo, y cuando era pequeño el tabaco lo guardaban, para luego en sus casas envolverlo en el papel amarillo llamado papel de fumar, haciéndolo como si fuera un tabaco regular; en ese entonces la cajetilla de tabaco "El Progreso" o "El Triunfo" valía cinco centavos. Igual precio tenía el llamado Maqui-Randi o de guango (de los tres Mazos amarrados con hilo que aquí confeccionaban) y vendían en las tiendas. También algunos fumaban cigarrillos hechos aquí o en Cotacachi.

Hasta la primera década de este siglo, los indiecitos, saludaban a los blancos con: "Alabado, Santísimo Sacramento" o "Alabado, Achilitaitico - mamita".

Hay muchas palabras quichuas que especialmente aquí, se hablan como si fueran castellanas; a saber:

Paccha - Cascada
Taita - Papá
Achachay - Tengo frío
Arrarray - me quemo
Ananay - bonito
Ajuy - estoy cansado
Paltay - por encima
Huaira-Pungo - puerta del viento
Yahuar-locro -locro de sangre
Chogollo-tanda - Humitas
Uchufa-tanda - Pan de afrecho
Cusilla - Reída
Guarmilla - Hombre afeminado
Tanda-cuchi - Puerco de pan
Nina-curo - Gusano de lumbre
Guagua - niño
Guagra-corrал - Corral de ganado
Mishque-shime - Boca dulce
Jarilla - Hombre fuerte
Shiayayshia-Vargas - Párate Vargas

Cuyuma - Piedra para jugar a los cabes del trompo
 Chaguar-mishque - Dulce de cabuya
 Tulpa-rumi - Piedra de cocina
 Huaira-pamushca - Venido con el viento
 Melendroso - No quiere comer
 Carishina - Como varón
 Piles - Piojo
 Papa-luluón - Huevo de la pala
 Huasi-pungo - Casa junto a la puerta (pero ordinariamente es el terreno que el patrón le ha señalado al peón para uso de él.
 Guanillas - Son las mazorcas de maíz que las cogedoras se guardan como su ración de trabajo.
 Jari - Verso (en los bailes antiguos eran los versos que el varón le dedicaba a la mujer que con él bailaba y vice-versa se decía Guarmino, el verso de la mujer al hombre con quien bailaba.
 Timbushca - Locro de papal
 Juyana - Hierva para querer
 Niaupador - El que va delante de cualesquier solicitante o de una fiesta.
 Mapa-mise - Gato sucio
 Chimbador - Individuo que de acuerdo con el vendedor, se presta aparentando ser comprador.
 Fucucho - Agujerado
 Bodoquera - Cerbatana
 Charco - Hueco con agua
 Chaupi - Mitad
 Guaquero - Cabador de la tierra para buscar tesoros
 Quilca mi riman - Lo escrito habla
 Vigshia - Cuchara grande de palo
 Chufumote - Choclo delgado cocido con fréjol
 Chulquero - Prestamista
 Shungo - Hígado
 Chaupi lengua - Tartamudo
 Puposinga - Chato
 Cuiche - Arco iris
 Runa llama - Oveja india o llamingo
 Chugchir - Recoger lo que ha quedado después de la cosecha
 Chugchucara - Residuos del pellejo del puerco

Chingana - Tienda improvisada

Cucho - Rincón

Puzún - Librillo

Pucho - Residuo

IOA INSTITUTO OTAVALEÑO DE ANTROPOLOGIA
CENTRO REGIONAL DE INVESTIGACIONES OTAVALO - ECUADOR

